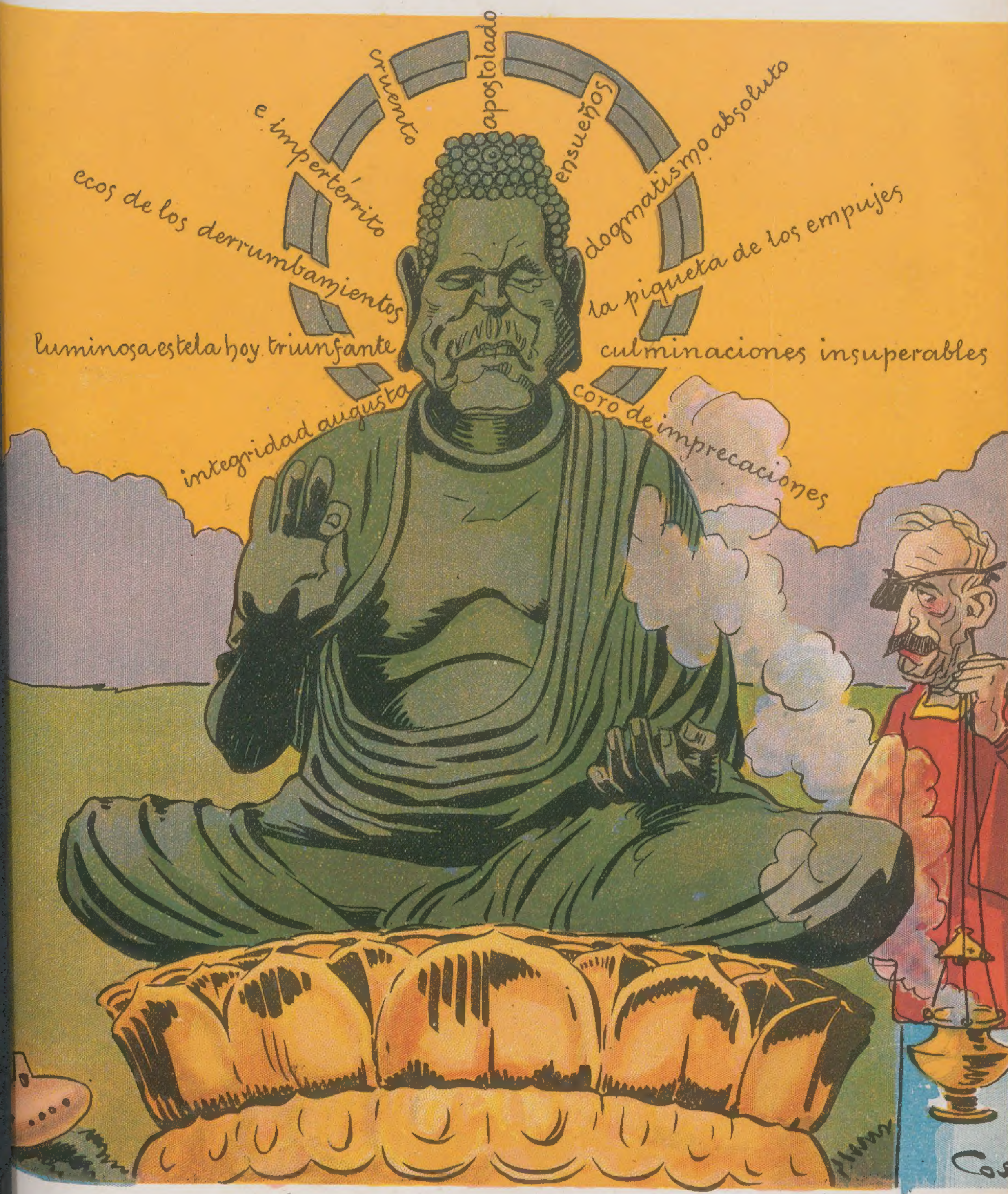
FRAY MOCHO

Año VI — BUENOS AIRES, 13 DE JULIO DE 1917 — N. 272

UN MILAGRO MUCHO MAS GRANDE QUE EL DE SAN GENARO



El dios Buda habló

Una ejecución difícil



Como todos sabemos, en Norte América los condenados a muerte son electrocutados. Una vez, las autoridades de San Policarpo del Sud quisieron adoptar el sistema y no obstante los consejos de un viejo sabio, mandaron preparar todo lo necesario. Cuando estuvo lista la silla...



... fué necesario tener un condenado a muerte para probar el nuevo aparato. Se dió por fin con un pobre viejo vagabundo llamado Juan Suertudo. Como esto no era causa suficiente para ajusticiarlo, se le acusó del envenenamiento de cuatro personas...



...y Juan Suertudo fué condenado a la pena capital. Esta novedad llamó la atención de todo el mundo. En San Policarpo del Sud no se hablaba más que del nuevo sistema de quitar legalmente la vida al prójimo.



El día fijado, a la hora exacta, apareció el condenado, en compañía del director de la prisión, el capellán, periodistas y autoridades. Todos se conmovieron al ver al pobre anciano decrépito, encorvado, esquelético y haraposo, con largos cabellos blancos y barbas desaliñadas.



Bajo la vigilancia de los médicos y ante la atenta mirada del viejo sabio, el encargado de manejar el infernal aparato hizo sentar en la silla a la pobre víctima, y en medio de la expectativa general, lanzó la corriente.



Todos los asistentes sintieron un estremecimiento de horror... Pero Juan Suertudo no estaba muerto. Al contrario, parecía revivir; sus cabellos y barba se habían tornado negros, sus ojos brillaban más, y su boca sonreía...



El manipulador perdió la paciencia y lanzó una corriente más fuerte aún, pero Juan Suertudo sonrió con aire feliz. Su cuerpo se había enderezado y mostraba signos de la más lozana juventud. Un desastre.



"Ya que este hombre se resiste a dejarse quitar la vida de acuerdo con el nuevo sistema, dijo el ejecutor, volvamos al antiguo y colguémoslo". Pero la horca no le causó daño alguno.



Entonces el verdugo dijo: "Yo he sido encargado de quitar la vida a este malhechor y debo quitársela cueste lo que cueste", y sacando su revólver empezó a disparar tiros sobre Juan Suertudo.



Pero las balas pegaban en el cuerpo del condenado y caían al suelo. Los médicos entonces decidieron interrogar al viejo sabio. "Yo os lo había dicho, contestó éste, una débil corriente eléctrica puede matar a una personas, y una fuerte rejuvenecerlo..



...como pasó con este hombre, que posee ahora una salud tan sólida y un organismo tan fuerte que, tendréis que esperar por lo menos cien años antes que podáis quitarle la vida".



Juan Suertudo, puesto por fin en libertad, se hizo célebre y rico y concluyó por casarse con una joven y hermosa heredera, hija de un millonario fabricante de embudos. Y así Juan Suertudo se encontró joven, célebre, rico y feliz.



Llegué a este pago bonaerense de recorrida periodística y sobre el pucho me instalé en un hotelito vecino a la estación del F. C. O. Pedí un copetín y eché humo, en su sección "chupping".

—¿Y qué le parece este pueblo?—inquirió el mozo de guardia.

—¡Hombre!... Todos los pueblos son iguales. La cinta es la misma: en la estación la línea de breques con los mancarrones bostezando... la inevitable sociedad italiana de socorros mutuos, y la idem española... el señor cura párroco... el caudillo situacionista y el taita de la oposición... la botica, frente a la plaza, asiento de los alacranes de la localidad... el periodista que felpea al intendente y el idem que lo defiende... una fonda de vascos... otra con cine y sección vermouth... la telegrafista... En suma: todos los pueblos de campaña son cortados por la misma tijera.

—Así dicen; pero, Lobos tiene algo... algo propio, ¡muy propio! de lo que no se puede vanagloriar ninguna otra localidad bonaerense.

—¿De qué se trata?...

—De un payador, ¡pero qué payador! Es hijo d'este pueblo. Bastante pichón, el mozo.. Recién anda pisándole los talones a las diez y nueve primaveras. Se llama Héctor L. Gaddi. Esta noche lo va' sentir ¡Qué voz y qué inspiración!... Canta e improvisa por amor al arte. El mocito tiene un negocio que le deja para vivir desahogadamente. Canta cuando está desocupado, y canta lindo, créame... En cuasi diez leguas a la redonda, entuavía no ha encontrao quien le mate el punto. No hace mucho, en este mesmo pueblo, se midió con dos cantores que cayeron con fama de buenos, y los dejó tachuelas. Su popularidad es grande y de ley. En Navarro, en Saladillo, en Roque Pérez y en otros pagos, no hay aficionao a la tradición que no lo conozca. Y tan pichón qu'es.. Reciencito, ¿sabe?, anda pisándole los garrones a las diez y nueve primaveras...

CLAVIJA.



Don Héctor L. Gaddi, el taita de Lobos y de diez leguas a la redonda.

SALDOS Y RETAZOS

En 1916, el movimiento demográfico de la República de Guatemala acusó un total de 68.668 nacimientos y 46.438 defunciones, lo que arroja un aumento de población de 22.235 almas.

Aparte de su valor, el oro es un metal muy interesante por muchos conceptos. Se puede batir hasta reducirlo a hojas tan finas, que apiladas doscienta cincuenta mil no llegan a dos centímetros y medio de espesor, y una hoja batida todo lo posible se pone transparente.

Con el oro puede hacerse un alambre mucho más fino que con ningún otro metal. Miguel Faraday, el célebre químico inglés, calculó que con el oro que contienen cuatro libras esterlinas se podría hacer un alambre que diese la vuelta a la tierra.

Gracias a las circunstancias de poderse reducir el oro a hojas tan delgadas, se pueden hacer cigarrillos con boquilla de dicho metal sin que alcancen un precio exorbitante.

La instrucción elemental de San Juan cuenta con 142, escuelas 617 maestros, 7.830 alumnos varones y 7.362 niñas.

He aquí algunas de las curiosidades que ofrece el calendario: Ningún siglo puede comenzar en miércoles, ni en viernes, ni en sábado. El mes de octubre empieza siempre el mismo día de la semana con que comienza enero; abril, en el mismo que julio; diciembre, en el mismo que septiembre; febrero, marzo y noviembre empiezan en el mismo día, y mayo, junio y agosto siempre en días diferentes entre ellos. Estas reglas no cuentan para los años bisiestos. El año ordinario termina en igual día de la semana con que comenzó. Por último, los años se repiten: cada veintiocho años tienen el mismo calendario.

En la ciudad de Nueva York hay 15.000 alumnos que estudian español en las escuelas públicas.

El movimiento demográfico de la República de Costa Rica durante el año de 1915 acusó un total de 18.700 nacimientos y 9.445 defunciones, lo que dió un aumento de población de 9.255 almas.

Hay dos períodos en la vida del hombre en los cuales las facultades de resistencia contra las influencias adversas son muy escasas.

En la infancia, desde el nacimiento hasta los cinco años de edad, pero sobre todo durante el primer año, la potencia de la vida es muy débil, y mueren repentinamente muchos niños a causa de convulsiones.

El otro período es desde sesenta y cinco años en adelante. Entonces el poder vital empieza a decaer, las substancias del corazón y de los músculos adquieren mucha grasa, engruesan y se corre inminente peligro de morir instantáneamente por mal funcionamiento del corazón.

He aquí que el "trust" invade también los diarios. Los norteamericanos fueron quienes comenzaron; los imitaron los ingleses, y París acaba de seguir el ejemplo. M. Jean Dupuy, director propietario del "Petit Parisien", diario que mide el "record" del tiraje con cerca de dos millones de ejemplares, ha adquirido recientemente el diario "Excelsior", y tiene en perspectiva otras adquisiciones no menos importantes.

Esa especie de "trust" es objeto de inquietud en ciertos hombres del gobierno que no pueden ver con indiferencia que un solo hombre tenga en sus manos grandes órganos de publicidad con los cuales le será dable influir en la opinión pública.

Rufino.--Nota ferroviaria



Concurrentes al lunch efectuado con motivo del 30 aniversario de la Sociedad "La Fraternidad".

Morón



Grupo de alumnos de uno de los conservatorios de la localidad, que tomaron parte en el concierto musical realizado recientemente.



BLANCO DE UN RECORD MUNDIAL

Un blanco en conjunto demostrativo de 200 tiros, ejecutado por G. W. Chesley, en 10 diferentes concursos llevados a cabo en los "Inter-Club". Concursos en los EE. UU. de N. A. Suma en total: 1.990 puntos en un posible máximun de 2.000. Un record mundial conseguido con cartuchos WINCHESTER, calibre 22, Long Rifle con pólvora "LESMOK" y carabina WINCHESTER.

Si usted se dedica a tirar al blanco o a cazar con un rifle de calibre 22, deseará sin duda sobresalir, y para conseguirlo debe usar cartuchos uniformes y de la mayor precisión. Algunas marcas de cartuchos son tan variables como el tiempo, muchos tiros van altos, otros bajos y algunos fallan completamente. Para obtener precisión y resultado satisfactorio en general, puedè usted confiar absolutamente en los cartuchos

WINCHESTER

CALIBRE 22

En todas clases de tiros continúan sobresaliendo. Son fabricados por expertos en la construcción de armas de fuego y con amplios conocimientos de detalles sobre cartuchos, que nadie puede imitar. No importa de qué estilo o fabricación sea su arma predilecta; usted puede hacer resaltar hasta el máximum sus condiciones usando cartuchos WINCHESTER. Los comerciantes de todas partes deben venderlos, y si no los puede conseguir, escriba usted al representante para Sud América.

LOS CARTUCHOS "W" SON FABRICADOS POR LA

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN CONN - U. S. A.

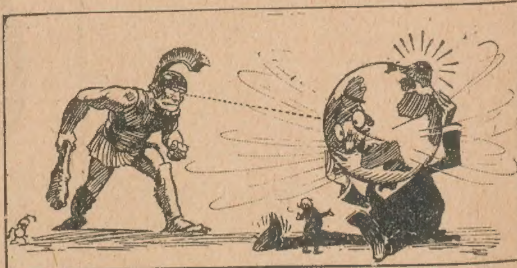


Representante para Sud América

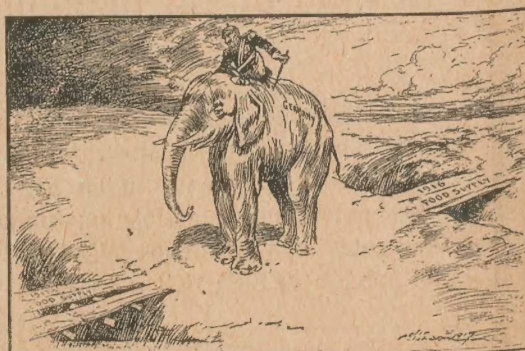
EDMUNDO H. DURGIN

Av. DE MAYO 1354 - Buenos Aires

La caricatura extranjera



El pacifismo (después del chichón de Europa).—Evidentemente me he equivocado; pero le ruego que me disculpe porque seguramente no volverá a pegar así.—(De "Life").



La crisis de alimentos.—Ya ha pasado un puente, pero...—(De Saturday Evening Post).

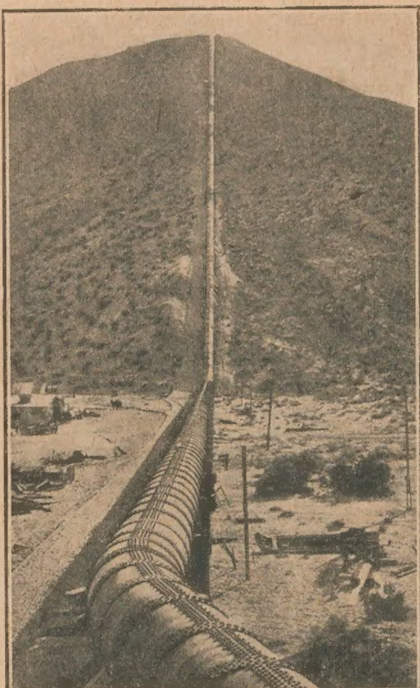


Cambio de frente.—Hindenburg ha sido condecorado por su brillante retirada...—(De "Le Rire").

Un acueducto monstruo

¡Imaginaos ir en busca de agua a una distancia de 250 millas! Pues bien, la progresista ciudad de Los Angeles, una de las más grandes e importantes del Estado de California, Estados Unidos de N. A., está realizando tan portentosa obra y dentro de muy breve tiempo contará con un magnífico servicio de aguas, elemento de que carecía desde hace tiempo.

La mejor fuente de agua de las cercanías de Los Angeles está situada en el descenso de las Sierras a una distancia de 250 millas de la ciudad. El transporte de esta agua a través de la montaña y el valle, en cantidad suficiente para llenar no sólo las necesidades actuales del consumo, sino también las del futuro, exigía un gasto enorme; pero la creciente población era un factor que no podía dejarse de tener en cuenta, por tanto los funcionarios municipales estudiaron cuidadosamente el asunto, y después de las debidas deliberaciones resolvieron llevar a efecto la obra, para lo cual la municipalidad emitió bonos por valor de $ 24.500.000, suma que pareció exagerada, pues equivalía entonces a $ 160 por habitante.



Cañería maestra del acueducto de los Angeles, que tiene una extensión de 250 millas.

En los trabajos preliminares se emplearon 18 meses y consistieron principalmente en la apertura de la vía para la gran empresa en proyecto. Se construyeron, además, 300 millas de caminos, 400 millas de líneas telefónicas, se gastaron $ 1.000.000 en la fabricación de cemento y se colocaron temporalmente 190 millas de tubería para el abastecimiento de agua para 4.000 trabajadores.

Las obras definitivas principiaron en el otoño de 1908, habiéndose colocado desde entonces 50 millas de tubería por año. El sistema que se ha empleado es el de gravedad, pues las fuentes están situadas a 3.800 pies, aproximadamente, sobre el nivel del mar. La presión del agua es enorme y se cree que es ampliamente suficiente para los usos que demanda el servicio de la ciudad. A lo largo de la vía hubo necesidad de construir numerosos túneles, uno solo de los cuales mide 5 millas de largo y pasa por entre una roca de granito que costó mucho trabajo perforar. La corriente de agua de la cañería maestra es de 7 ½ a 10 pies de diámetro.

Esta atrevida empresa debiera servir de ejemplo a muchas otras ciudades que necesitan mejorar su servicio de aguas, pues pocos lugares se han visto obligados a traer el agua desde una fuente tan distante y a tan excesivo costo.

Una biblioteca ambulante

A las muchas comodidades y atracciones con que cuenta actualmente la vida rural en los Estados Unidos — entre las cuales merece citarse el magnífico servicio de correos que el Gobierno tiene establecido para las pequeñas poblaciones, caseríos y haciendas, que ha contribuído en tan sumo grado al desarrollo intelectual de los habitantes del campo — se agregó recientemente el de la biblioteca ambulante, es decir, se puso en uso el automóvil para el transporte de libros, de manera que hoy día las últimas obras publicadas les llegan a los moradores del campo casi al mismo tiempo que a las librerías de las ciudades.

Los condados o distritos territoriales de Wáshington y Maryland tienen establecido ya el servicio de referencia para lo cual se han valido de una activa y eficaz colaboradora, la señorita Mary L. Titcomb, y durante los primeros seis meses de su funcionamiento produjo magníficos resultados y circuló 2.103 libros. Dicha señorita fué por algún tiempo bibliotecaria del instituto de la población de Hagerrs y viendo que la gente del campo se preocupaba poco de ir a las ciudades por libros sugirió la idea de llevárselos a ellos directamente y la puso en práctica con ayuda de las autoridades. Primero se sirvió de un carretón con caballos, que luego fué reemplazado por un automóvil para sustituir el antiguo método de repartición de casa en casa.

En el condado de Wástington habitan cerca de 30.000 personas en un territorio de 500 millas cuadradas, así es que el automóvil y su simpática conductora están desempeñando un papel muy importante en esta sección del país.



En seis meses la biblioteca ambulante puso en circulación 2.103 libros

Tejidos de algas

Sabido es que la seda no está a disposición de todas las señoras y amas de casa por lo costosa y de poca duración, pues se estropea fácilmente y no luce tanto como otros tejidos en cuya combinación entra el precioso producto del famoso insecto. Pero como todo tiene remedio en este mundo y las cosas al parecer despreciables son de provecho para quien sabe descubrirlo, he aquí que un químico italiano, el doctor Sarasin, ha conseguido, después de cachazudos experimentos, obtener una seda brillante, flexible, lavable, resistente y susceptible de los más hermosos tintes, empleando como primera materia textil las algas marinas de la especie llamada "tany" que en cantidades enormes arroja el mar en las costas de Noruega, Escocia y Canadá. Para no perder la ocasión se ha constituído ya un sindicato de capitalistas ingleses que se propone explotar el negocio.

Los gusanos más numerosos. —Los gusanos o lombrices llamados nematodes han sido objeto de sorprendentes revelaciones. El doctor N. A. Cobb dice que deben existir centenares de millares de especies de nematodes, de las cuales unas nueve décimas partes son desconocidas de la ciencia.

Calcúlase que hay por lo menos 80.000 especies sólo de nematodes parásitos de los animales vertebrados. Los insectos, los moluscos, los crustáceos y otros grupos de animales, sufren la infección de estos gusanos y, por regla general, cada especie de nematode es peculiar de una sola especie de animal. Finalmente, las especies de nematodes que viven libres en el suelo y en el agua, sobrepujan mucho en número a las especies parasitarias.

Todos estos seres son enormemente prolíficos, por lo cual, el número de individuos es completamente inconcebible. El doctor Cobb calcula que en los terrenos de labor, y contando sólo un pie de profundidad, hay varios millones de millones por hectárea.



En el Crisol Club, comida ofrecida recientemente a la señorita María Isabel Ferreyra con motivo de su próximo enlace.



Decoración del hogar

En estos tiempos de frío, muchas señoras desean tener la sala tibiamente caldeada, y si no existe calefacción central o si la pieza no tiene chimenea ¿cómo resolver el problema, disimulando la estufa de kerosene que proporciona una temperatura agradable?

Pues, colocándola detrás de un artístico "ecran" del estilo del que les ofrezco como modelo.



Biombo moderno, de reps crema bordado en seda.

El tema principal de la composición es un pájaro trepado sobre una rama; tiene las grandes alas abiertas, el pico entreabierto, como en actitud de defenderse de un enemigo que lo atacara.

Este pájaro requiere una cierta variedad de colores y exige trabajo minucioso. Se ejecuta enteramente al "passe" llano de seda negra para el cuerpo con un poco de marrón rojizo y de beige.

El fondo de las alas es negro, aclarándolas un poco de marrón obscuro y terracota muy suave. La cabeza se hace con dos tonos de marrón, combinándose con unas rayas negras y un poco de rosa en la parte superior de la cabeza; el pico, azul Levis obscuro, con unas vetas negras alrededor. Se hacen las patas con puntadas largas obscuras, oro viejo y blanco con las uñas negras y un punto de "tallo" para contornearlas. La cola es más clara, la forman plumas de "passé empiétant" gris y blanco para algunas; gris y negro para otras y cada pluma va delimitada por un punto de tallo de seda color madera y a la extremidad un punto marrón obscuro.

El árbol, de tronco caprichoso, está delineado con un punto de tallo verde obscuro, en ciertas partes, madera obscura y clara en otras; el interior se borda con grandes puntadas, mezclando los colores verde ajenjo, en dos tonos, marrón claro y madera obscura. Para las ramas chicas, basta delinearlas con seda clara y hacer al interior unas puntadas alargadas color madera clara y madera obscura, subrayadas por un punto de nudo verde. Las hojas se bordan con los dos colores de la escala verde ajenjo.

La composición decorativa aparece rodeada de un medallón en forma de amplia cinta que recae de cada lado. Está formado con fracciones que se bordan con puntadas horizontales en una escala de cinco tonalidades de oro viejo, colocando el más claro en el medio y el más obscuro en ambas extremidades.

Más abajo, se colocan unas flores de edelweiss bordadas en blanco mezclado con crema para ciertos pétalos y gris para otros.

El centro se ejecuta con una sucesión de borlas bordadas con puntadas concéntricas. Las flores del medio se ejecutan: las tres mayores, verde azucena muy claro; las otras, con el mismo verde, pero más obscuro; entre cada hilera de borlas, se hace una línea de puntos anudados, verde azucena, más obscuro. Los círculos de la parte superior se bordan con punto de tallo oro viejo, como se bordó la cinta, y el conjunto se destaca perfectamente sobre el reps marfil, género de excelente resistencia para la confección del biombo. Dicha pieza es de mucha riqueza y al mismo tiempo no tiene pretensión de estilo, lo que permite colocarlo en cualquier habitación de la casa.—**LILA.**

ENLACES




Señorita Gabriela Jacob con el señor Gustavo Robert.



Señorita María Espinosa con el señor Hildebrando Tegami.



Señorita Margarita Campion con el Dr. Pablo Harriot.




Señorita María Ramona Parada con el señor Antonio Varela Riva.



Señorita Repetto con el señor Zucchelli.



Señorita Amalia L. Calcinardi con el señor N. S. García.




Señorita Logarzo con el señor Squadrone.




Señorita Luna con el señor Ferrari.




Señorita Josefina Salazar con el señor Juan Solar.



FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año VI — BUENOS AIRES, 13 DE JULIO DE 1917 — N. 272

La profecía



—Yo me voy, pero he gobernado dos períodos. Tú te quedas, pero no gobernarás ni medio.
—Ese se retira de la vida política para abrir un escritorio de profeta.

Dib. de Cao

Homenaje a los Estados Unidos



En el escenario del Politeama, escuchando el "Star Spangled Banner": señores Stimson, A. F. Piñero, Vidau, Roca, Bosch, Ramos Mexía, Virasoro, O'Farrell, Barroetaveña, Lugones y otros.

El acto realizado el 4 del corriente en el teatro Politeama en homenaje a los Estados Unidos de Norte América tuvo el más alto significado como exponente de simpatía y cariño hacia la gran república hermana.

En el amplio recinto de aquel coliseo se congregó la expresión íntegra de la opinión pública. La representación de poderes, los factores más señalados de la actividad mental, del capital, de los salones mismos en sus relevantes ejemplares, nada faltó para que la asamblea cobrara una significación absolutamente definida y comprendiera el pensamiento irrebatible y definitivo de toda la comunidad política y social.

Ni aun la representación femenina estuvo ausente en tan elocuente acto. Viejas familias porteñas de abolengo, apellidos ilustres en la historia y la tradición, nombres mezclados a toda la acción nacional del pasado y del presente, estuvieron presentes para mayor brillo y significación del homenaje tributado.

Bellas damas de la "élite" metropolitana, daban la nota más alta de la consagración, como en las horas supremas de la patria rindieron su tributo a los esfuerzos de los varones.





Los oradores.—Dr. Ernesto Bosch, D. Leopoldo Lugones y Dr. Julio A. Roca.



Vista parcial de la platea, totalmente ocupada, como el resto del teatro, por selecta concurrencia.



Mr. Stimson y parte de las damas y caballeros que asistieron a la recepción dada en la legación norteamericana.

En memoria del teniente Origone



Monumento erigido en Mercedes de San Luis.



Placa que será colocada en el nacimiento de la Avenida Aviador Origone.

El domingo último fué inaugurado en Villa Mercedes (San Luis) el monumento a la memoria del teniente del ejército nacional Manuel F. Origone, primera víctima de la aviación argentina, caído en Domselaar el 19 de enero de 1913.

Asimismo se colocará en el arranque de la nueva Avenida Aviador Origone la placa que reproduce nuestro segundo grabado.

El hermoso monumento inaugurado ha sido costeado por subscripción popular; es de mármol de Carrara y su ejecutor es el señor Arturo Tomagnini.

Debido a las activas gestiones efectuadas por el intendente de aquella ciudad, señor León Guillet, se ha conseguido que el monumento fuera cedido a esa localidad, cuna del malogrado militar.

"De esta tierra"

"Siento gran satisfacción
las veces que me acomodo,
el poncho, por sobretodo
y el cribo por pantalón".

Tal es el título y los cuatro primeros versos de una de las poesías de Domingo Nocera Netto, el hábil compositor de estilos criollos y de canciones provincianas, con algunas de las cuales más de una vez FRAY MOCHO engalanó sus páginas.

Y al decirlo así en su sencilla forma poética, Nocera Netto es sincero, como es sincero en todas sus poesías, pues, según lo presenta nuestra fotografía, este peculiar bardo criollo, cantor de la grandeza de la patria, de las bellezas del campo y de las nostalgias gauchescas, no trabaja si antes no echa sobre sus hombros un rico y amplio poncho y cubre sus sienes con un sombrero de anchas alas blandas y flexibles. Bajo el influjo de esos atributos gauchos, su inspiración, nos lo confiesa ingenuamente, fluye más fácil y más sentida, mientras Irma Elena, su pequeña hijita, le ceba mate acariciándolo con su infantil mirada en la que hay ya admiración para el "papaíto" que canta tan lindas cosas en la guitarra, a cuyo compás ella también, con su vocecita de niña, suele entonar con insospechable sentimiento algún verso compuesto expresamente para ella por el cariñoso padre.



El típico bardo criollo Domingo Nocera Netto y su hijita Irma Elena, su mejor obra.

Poco tenemos que decir de este sencillo bardo criollo, pues siendo muchas y muy conocidas sus producciones, se le conoce a través de ellas infinitamente mejor que lo que podría ser abundando nosotros en detalles y pormenores.

Todos cuantos ejecutan o han oído sus composiciones musicales y en verso, saben que Domingo Nocera Netto es un vate que siente y expresa las cosas nativas con sincera fidelidad, pues como bien lo dice él mismo:

"Cuando llega la oración,
bajo el alero sentado
dejo arrimar a mi lado
a la antigua tradición;
y mientras arde el fogón
voy saboreando un amargo...
y en medio de aquel letargo
siento hablar mi corazón!"

Y cuando el corazón habla, se lamenta:

"No hay yerras a campo abierto,
ni domadas en el llano",

. . . .

Se lamenta siempre del cambio de costumbres y del olvido que ha caído sobre el pobre paisano y se erige en perpetuador de su memoria y en cantor de sus proezas.

En ocasión del centenario de 1910 publicó, como contribución a la magna fecha, su primer obra, un volumen de versos, titulada "Mensa gaucha", que ya va por su tercera edición.

Pero donde Nocera Netto se ha revelado insustituible e inimitable es en la composición musical. Breyer ha editado todas sus obras, que hoy alcanzan a diez y seis, a saber: "A ninguno he de querer", "Io lo hei visto", "Io ya lo sabía", "¡Pero que ieta!", "De tierra adentro", "Triste serrano", "Tucumanita", son canciones provincianas; "Si no tenís corazón", santiagueña; "Palomita gaucha", vidalitas, y los estilos "En tu alero", "Anocheciendo", "Comparando", "Al puntiar", "Bordoneando", "Dolorido" y "El último".

De todas sus obras, Nocera Netto es el autor de la letra y de la música y así todas ellas llevan intactas las palpitaciones de su alma sensible e inspirada.

En la visita que le hiciéramos tuvimos el placer de oirle tocar la guitarra. El dulce instrumento es en sus manos una maravillosa caja de armonías que salen a raudales y se esparcen por el ambiente llenándolo de dulces melodías, de quejas, de frases amorosas, de todos los matices y todas las gradaciones del sentimiento humano.

Y para terminar, vayan unos versos de los que Nocera Netto dedica a su guitarra:

"Su preludio armonizado,
en más de una ocasión,
hizo al gauchaje en montón
revolverse entusiasmado."

César MATHOS.

Fot. Carbonell.

Doce pesos por la vuelta al mundo

Uno que había leído a Julio Verne quiso dar la vuelta al mundo en menos de ochenta días. En lugar de comprarse la "Nueva guía, con el nuevo horario de trenes, *trambais* y vapores", y consultar con uno que supiese manejar esa guía, compró un globo geográfico. Le costó doce pesos.

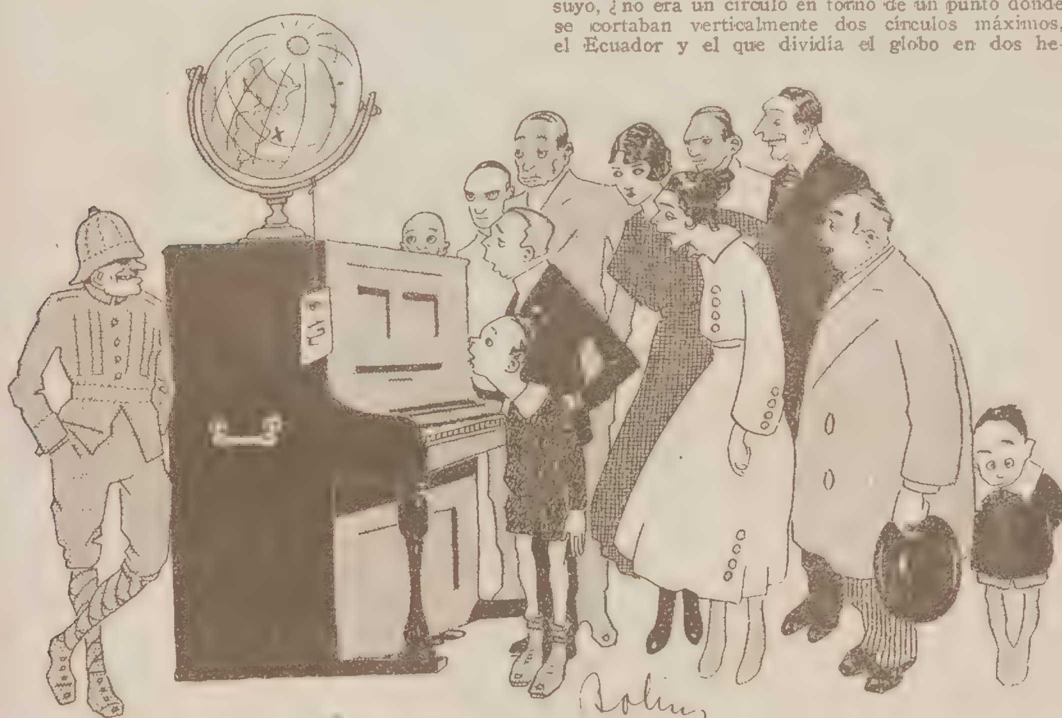
"Tú no darás la vuelta al mundo ni en cien años", le dijo quien lo conocía. "Tú buscarás la vuelta para no dar la vuelta al mundo, y pretender que la has dado".

Pero él se puso a trazar rayas en el globo. Todas eran líneas rectas, es decir, curvas cerradas; porque las líneas rectas que se trazan en los globos, tienen la propiedad de ser curvas cerradas.

Una línea era el círculo del Ecuador, y las otras eran círculos menores, los trópicos y los círculos polares, por ejemplo. Cuando llegó a los círculos polares, dijo que por allí se podría dar la vuelta al mundo en mucho menos tiempo que por el Ecuador. Y que cuanto más cerca del polo, más pronto la respecto de aquel hemisferio de seis pesos, lo que cualquiera de los polos boreal o austral al hemisferio respectivo. Las mismas palabras lo dicen: respecto y respectivo. Apoyó allí la punta del compás, y describió un círculo pequeñito. Recorriendo ese círculo se daba la vuelta al mundo, tanto como recorriendo otro en derredor del polo.

Pero, para dar la vuelta al mundo por allí, tenía antes que ir hasta allí. ¿No era desproporcionado efectuar tan largo viaje, para dar tan corta vuelta al mundo? Y ahora se le ocurría que para darla por las proximidades del polo, hubiera tenido que hacer no menos largo viaje, hasta las dichas proximidades. ¡Si él fuese habitante de la región donde había trazado un circulito, cuán pronto y cuán económicamente daría la vuelta al mundo, en menos de ochenta días, en menos de ochenta horas, en menos de ochenta minutos!

Muy poco faltó para que fracasase la vuelta al mundo, pero mi hombre era muy ingenioso cuando quería hacer que hacía las cosas. Aquel circulito suyo, ¿no era un círculo en torno de un punto donde se cortaban verticalmente dos círculos máximos, el Ecuador y el que dividía el globo en dos hemisferios de seis pesos? Ahora bien, en cualquier parte de aquel globo podían cortarse verticalmente dos círculos máximos. Y al mismo tiempo que allí, en los antípodas, a 180 grados de distancia.



daría. Más pronto o más tarde, pero él decía que más pronto.

Pero, ¿por qué, en lugar de dar la vuelta al mundo en el sentido de los paralelos, no la daría en el sentido de los meridianos? ¿Por qué los meridianos eran todos igualmente largos y todos tocaban el polo? ¿Por esto, y porque los paralelos, aunque acercándose cada vez más al polo, eran cada vez más chicos? No había ninguna razón importante para que el recorrido fuese en el sentido de los paralelos, puesto que se podía dar la vuelta al mundo en el sentido de los meridianos.

¿Decir en el sentido de los paralelos, no es decir en el sentido del Ecuador? ¿Y darla por el paralelo más lejano del Ecuador, no era darla en el sentido del Ecuador? Por lo tanto, se podía dar también la vuelta al mundo, siguiendo un círculo menor, paralelo al de dos meridianos correspondientes.

Marcó con lápiz dos de estos meridianos, es decir, un círculo que pasaba por los polos, y el globo quedó dividido en dos hemisferios, cada uno de valor de seis pesos. Se dedicó a uno de ellos. Buscó en éste el "meridiano del medio", y marcó el punto donde se cortaba con el Ecuador. Este punto era,

¿Por qué ese punto no había de estar en Buenos Aires, por qué no había de estar en su propia casa, y por qué no había de estar en aquella misma habitación? No vaciló un momento más. Ya no tenía que ir hasta el Ecuador ni hasta el Polo. Puso el globo en el suelo para marcar el punto, y dió la vuelta al mundo en menos de ochenta segundos.

"¿Para eso, desgraciado, — le dijo su mujer — para eso gastaste doce pesos? ¿No pudiste darla alrededor del gato? Y ahora, ¿para qué te sirve el globo?".

Al principio él no supo qué contestar, pero luego se le ocurrió que podía servir para tenerlo encima del piano. Allí está ahora el globo, despertando la curiosidad pública.

Enrique M. RUAS.

Dib. de Bolin.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. ANTONIO F. PIÑERO, por CAO



A los marinos yankees ya sabemos
que en nombre del país saludará
y, aunque siempre se enoja, suponemos
que no se enojará.

Escuela Postal Elemental



Parte de los alumnos.

Ha sido inaugurada el 5 del actual en la casa central de correos y telégrafos, la escuela postal elemental creada para proporcionar instrucción al personal de uniforme en edad escolar.

Comienza sus tareas muy modestamente debido a las dificultades económicas del momento y a la falta de local disponible en el ruinoso y mezquino edificio de la calle Corrientes, pero dentro de esa misma limitación constituye una nota altamente simpática de orientación cultural y de mejoramiento administrativo.

La creación de la escuela se debe a la iniciativa y entusiasta empeño del jefe de la dirección de correos, señor Joaquín B. Giménez, que con inteligente y laboriosa actividad venía luchando desde hace años por realizarla, organizando su actual funcionamiento y acumulando los escasos elementos con que se podía contar para la instalación.

El actual director general, doctor José M. Giuffra, apoyó decididamente la iniciativa y con el concurso prestado por el consejo nacional de educación, que facilitó el personal docente y parte del material escolar, se ha llegado a conseguir la iniciación de las tareas, que serán llevadas adelante para ampliarlas en forma técnica y con toda la amplitud necesaria hasta la creación de la escuela superior de correos y telégrafos, futuro plantel de empleados que proporcionará un personal competente y adiestrado desde un principio en el mecanismo administrativo.



Señor Joaquín B. Giménez, organizador de la escuela.

La importancia de los servicios del correo y el progreso que está llamada a producir en sus servicios la escuela, hacen por todo extremo plausible la feliz iniciativa.

Inauguró las clases el señor Giménez, quien dirigió a los alumnos unas palabras de estímulo ante el personal superior de la repartición.

Es a todas luces plausible la iniciativa del señor Giménez, y de desear es que en otras reparticiones gubernativas donde el personal subalterno es numeroso, se siga el ejemplo del correo para mejorar las condiciones morales y materiales de los empleados modestos que en muchos casos no escalan posiciones más elevadas porque carecen de la necesaria instrucción que no reciben por falta de medios, tiempo o dedicación.



El personal superior que asistió a la inauguración.

La campaña submarina

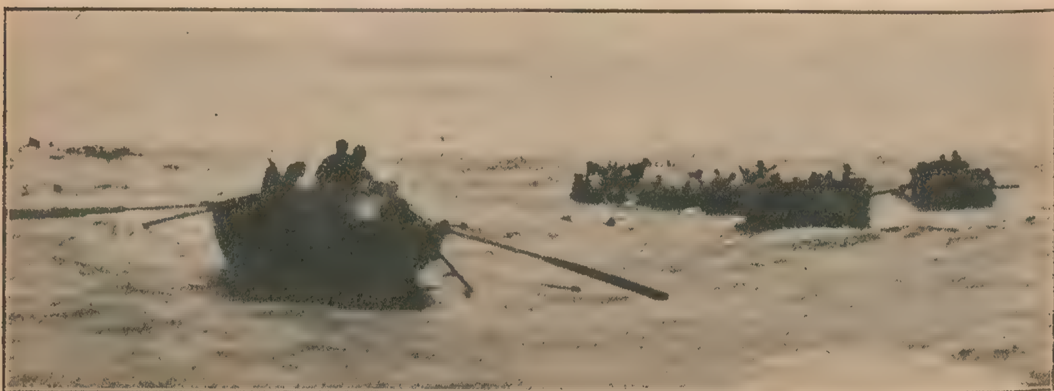


Extraordinaria fotografía en que aparecen los tripulantes y pasajeros abandonando un vapor que acaba de ser torpedeado por un submarino alemán. El hundimiento de proa es tan rápido, que la popa permanece en el aire mostrando la inmovilizada hélice. En la parte superior, se ve un hombre descendiendo por una cuerda. Un bote lleno de tripulantes se aleja hacia algún lejano barco que acude en su socorro.

Los submarinos con tanta profusión empleados por Alemania en la actual contienda, han dado lugar a escenas realmente emocionantes, cuando han entrado en acción para cumplir los propósitos ya confesados de asolar al mundo hundiendo embarcaciones y sepultando en el mar a sus tripulantes, muchas veces ajenos por completo a la guerra, cuyas víctimas se cuentan, sin dad, como si sólo se desease escarmentar con el a quienes sorprendió la muerte durante un viaje iniciado casi siempre bajo los mejores augurios. El reto ha sido lanzado contra toda la humanidad, como si sólo se deseare escarmentar con el terror y restar energías a los que combaten por la libertad y la reconquista de los más sagrados derechos que hasta ayer ostentaban orgullosos los pueblos.

Y así han caído hombres, mujeres, ancianos, niños, ¡niños!, ante cuya inocencia no se detuvo el golpe oculto y certero, que encontró siempre a su víctima en el sitio propicio para intimidarla, sorprendiéndola a veces en medio de las tinieblas de la noche, y en ocasiones en pleno día como para hacer más condenable y brutal el atentado; mayor el contraste porque mientras la embarcación sacrificada hundíase para siempre en el mar en medio de los gritos de angustias, en el agua dibujábase la estela imperceptible casi, que denunciaba la presencia del agresor...

Las fotografías que acompañan estas líneas, fueron sacadas por un tripulante en el momento crítico de hundirse, torpedeado por un submarino, el barco en que viajaba. Uno de sus principales méritos consiste en que han sido obtenidas en el preciso momento en que se realizaba la "obra".



Las pequeñas embarcaciones del barco hundido y del que acudió en socorro de aquél, recogiendo náufragos, muchos de los cuales se ven aún en el agua.

INICIATIVA

Instalados junto al fuego de su elegante saloncito, los esposos Plantin charlaban. — "¿No encuentras, amigo mío, que Doudon hace muchos progresos desde el punto de vista que nos preocupa?" dijo Mme. Plantin. — "Sin duda, Susana, y gracias sobre todo a ti, respondió con acento cálido M. Plantin a quien la felicidad, en los dos meses que llevaba de segundo matrimonio, había rejuvenecido de diez años. — "No, dijo la dama, gracias al mismo Doudon. Tiene un corazón excelente y si a veces parece algo egoísta, ello es porque lo consentiste demasiado... Pero tiene nueve años y ya comprende las cosas... — "Pero si tú lo consientes más que yo, contestó riendo M. Plantin". La joven meneó la cabeza con aire preocupado. La educación moral de Doudon le daba mucho que pensar. Al casarse con M. Plantin, decidió hacerse amar del pequeño, y lo había logrado rápidamente, pero quería también corregirlo poco a poco de sus defectos que, pensaba, se debían a la debilidad del padre. Para conseguir lo cual había dispuesto, por una parte, enviar al niño solo al colegio para darle aplomo, y por otra parte, modificarle las tendencias un tanto personales de su carácter mediante un bien comprendido sistema de enseñanza por el ejemplo. Rodeóse, en consecuencia, de todo género de ejemplos, y así, los libros que leía estaban llenos de anécdotas en que niños formales ejecutaban por propia iniciativa obras maestras de caridad y de virtud, para ser después cumplidamente recompensados al final del cuento. Las conversaciones en la mesa rodaban siempre sobre alguna historieta de generosidad y abnegación en que conquistaban gloria y honra multitud de niños. Tantas lecciones repetidas comenzaron a obrar sobre Doudon. El niño, en su fuero interno, principió a despreciarse a sí mismo por no haberse distinguido aún con ningún alto hecho filantrópico; y, como además estaba lleno de amor propio, deseó vivamente que su madrastra tuviese muy pronto buena opinión de él. De ahí que desde entonces estuviese siempre a caza de alguna buena acción sensacional.

Los esposos Plantin charlaban una tarde como de costumbre, cuando de improviso, el timbre del portón resonó con sonido fuerte y prolongado. — "Es Doudon", dijo M. Plantin, pero se detuvo, sorprendido, a escuchar: acompañaba a los pasos del niño, que venía hacia el salón, un taconeo inexplicable. Abrióse la puerta y apareció Doudon. Ambos esposos lanzaron una exclamación de asombro: Doudon traía por la mano a una niñita de cuatro años, que sollozaba a más no poder. — "¿Pero qué es eso?" exclamó Mme. Plantin. Doudon miró a sus padres con solemnidad. — "Es una niñita abandonada", respondió. — "¿Abandonada? ¿Cómo así? interrogó M. Plantin maravillado. ¿Dónde la encontraste?" — "Estaba abandonada en la calle, explicó Doudon cada vez más solemne. Probablemente habría muerto allí, con la nieve y la obscuridad, como en la historia del libro. Entonces, la salvé..." Los esposos Plantin cambiaron una mirada estupefacta en que el enojo estaba mezclado con satisfacción por el buen corazón de Doudon. Luego sus miradas cayeron sobre la niña, la cual todavía sollozaba en el centro de la habitación. Era una linda criatura fresca y sonrosada. Llevaba a la cabeza una cinta color cereza, la cubría un chal común y estaba calzada con gruesos borceguíes. — "No parece haber sufrido mucho antes de ser abandonada", observó M. Plantin. Su esposa trató de atraerse a la niña: — "Ven, pequeña... dime cómo te llamas"; pero la chica no respondió. — "Hace un momento habló, explicó Doudon, cuando la salvé, pero no le entendí nada. Creo que se la habían robado unos gitanos y que luego se perdió..." — "Vamos, linda, continuó Mme. Plantin. No temas nada. Nosotros te cuidaremos, pero, dime, ¿quién te dejó en la calle?..." — "Está demasiado asustada para hablar, observó M. Plantin. ¿Qué haremos? ¡He ahí una historia!" — "Me quiero ir, gritó de pronto la pequeña. Quiero a mi mamá. ¿Por qué me ha traído este niño? Mamá se pondrá brava cuando no me encuentre y me va a castigar". — "¿Dónde está tu madre? ¿De dónde viniste? Vamos, pequeña, explícate", intervino M. Plantin inquieto. — "Me vine de donde me había puesto a esperarla. Había subido a ver otro cliente y me dejó abajo. Y después el niño me habló y me trajo, y me prometió muchas cosas, y no me las ha dado, y yo quiero irme". — "¡Dios mío! No estaba abandonada del todo esta chicuela, murmuró Mme. Plantin. Doudon se ha engañado". Miráronse los esposos con inquietud. Doudon, las manos en los bolsillos, contemplaba la escena sin chistar palabra. Contaba con un triunfo y no comprendía bien lo que pasaba. — "Vamos, Doudon, dijo M. Plantin, ya lo ves que te engañaste. No te censuro porque, en fin, buenas eran tus intenciones. Pero, dime, ¿en qué sitio encontraste a esta niña?" — "La encontré en la calle, abandonada, y entonces la salvé..." — "¿Pero en qué calle?" — "No lo sé con seguridad... Había dado algunas vueltas y no recuerdo bien..." Mme. Plantin interrogaba en tanto a la niña, la cual sólo supo decir que su madre era Mme. Meliane y que su oficio era arreglar casas de novios. No pudo decir más, sino que habían tomado el metropolitano para venir... — "Es preciso encontrar a esa pobre mujer, exclamó Mme. Plantin agitada. ¡Cuánta no será su angustia!..." — "Corro a la Comisaría, declaró M. Plantin. Quizás se le haya ocurrido a la madre ir allí. ¿Pero cómo explicar la cosa? ¿No es ridículo? ¡Bendito Doudon!" Su mujer, llevándose a la niña, abandonó con él la pieza, y Doudon se quedó solo, terriblemente vejado. — "Qué muchachita más chocante y más sucia, gimió rencoroso. ¿Pero, por qué no estaría abandonada?"



Dib. de Bolin.

Federico BOUTE

RAMÓN RUIZ

† en Buenos Aires, el 5 del corriente

El 5 del corriente falleció en esta capital don Ramón Ruiz, antiguo periodista que formaba parte del cuerpo de redactores de "La Nación", desde hace diez y seis años.

Tratábase de una figura ampliamente conocida en el gremio periodístico al que se vinculó trabajando en la prensa nacional y española, al consagrarse de lleno a una labor que fué tan proficua como incesante.

Hijo del periodista español D. Joaquín Ruiz, había heredado de aquél las cualidades que lo hicieron destacar con relieve propio así por el acierto con que desempeñara su labor como por el caudal de condiciones propicias para el éxito.

Ruiz ingresó a "El Diario" en 1882, época en la cual llegara al país, y desde entonces colaboró en él casi asiduamente, pues sólo lo abandonó transitoriamente en 1893, cuando fué a Mendoza para dirigir "El Porvenir".

De regreso a Buenos Aires, reanudó sus tareas en "El Diario", y entró a formar parte al mismo tiempo, de la redacción de "El Diario del Comercio" y poco después de "El Correo Español".

En "La Nación", ocupó por algún tiempo el cargo de secretario de redacción y en ese puesto como en las diversas secciones que se le confiaran demostró siempre una competencia y una laboriosidad ejemplares, ampliamente reconocidas por todos.

Hace tiempo que la enfermedad que le ha llevado a la tumba, venía haciendo sentir sus efectos en el organismo del incansable periodista, no obstante lo cual éste concurría a su mesa de labor a la que se sentía atraído por una natural inclinación de su espíritu, por ese amor entrañable que el periodismo despertara en Ramón Ruiz desde los primeros años de su vida.

Por eso, porque fué un buen compañero y un excelente colaborador de nuestros principales diarios, su muerte, ha sido sinceramente lamentada y ha servido para que en el acto del sepelio se pusiese de relieve el afecto que profesaban al extinto sus colegas y amigos.

El Círculo de la Prensa, designó una comisión para que velase el cadáver y en el acto de la inhumación de los restos del antiguo asociado, hizo uso de la palabra el presidente de la asociación D. Luis Mitre, hablando también D. Joaquín Pesqueira.



Señor Ramón Ruiz

En el Club del Progreso



Cabecera y parte de las mesas del banquete que fué ofrecido al ingeniero Pedro Bazán, con motivo de su nombramiento de Director General de Puentes y Caminos.

Del último correo



PRINCIPE DE UDINE, primo del rey de Italia, y jefe de la comisión italiana de guerra en los Estados Unidos. —LA REINA MARIA, de la Gran Bretaña, condecorando a algunos marineros, en el hospital naval de Haslar, Portsmouth, Inglaterra, con la medalla por servicios distinguidos.—UNIFORME OFICIAL, adoptado por la Asociación nacional de sufragistas americanas, para las jóvenes dedicadas a la agricultura. Los anchos pantalones puede cambiarlos por una falda corta, la que así lo desee.





En Francia aun se entretienen los niños jugando a la guerra, según se ve en la interesante fotografía.



Reclutas, que en Fort Slocum, muestran con orgullo los uniformes que acaban de recibir.



Botadura de un barco de madera, de cuatro palos; el primero de la proyectada flota de grandes buques de madera que se ha construido en los astilleros de Maine.



BOCETOS CALLEJEROS

—Al ca tome la palabra os dirá san dude muche mejor que yo, cuanto es verdat que aquí no se trate de hacer un negocio, pues cada uno pueda comprobar como, siendo un pedicuro diplomad, porque, señores, se trata d'un pedicuro diplomad a la facultad de ciencias, cobra an su casa desde uno hasta cinco pesus la visita, sagun, y aquí no les cuesta nada... Si alguno tiane un callo, un ojo de gallo, una ancomodidat cualesquisiera ca sea, ya en la planta da los pies, ya en los dedos, la suplico ca toma asiento... an cinco minutos nada más, al señor que las presento, padícuro diplomad an la facultad de ciencias, las librará da la molestia ca las incomoda...

—Respetables señores. (El que toma la palabra tiene en la mano unas pinzas que aprisionan algo que semeja, por el color y el lustre, un canto rodado y que muestra al público de tanto en tanto, y sobre todo



cuando de sus labios, de los que las palabras fluyen rápidas y aladas como discurso de laureado en letras, sale la palabra callo. Eso enorme de color de siena tostada y luciente, es un callo. ¡Qué pie, Dios mío, habrá exudado ese monstruo!) El mayor padecimiento de los hombres, en todos los tiempos y a través de todas las edades de la humanidad, lo fué ocasionado por esa formación epidérmica que reconoce como causa un trastorno orgánico profundo y que la ciencia ha estudiado con la atención que merece todo aquello que de alguna manera afecta al ente de razón que se llama hombre, excrecencia que todos conocemos bajo la vulgar palabra de callo.

¿Qué molestias no ocasiona, qué de trastornos no apareja, señores, esa enfermedad que se llama callo, y que hoy nos impide realizar un buen negocio, mañana tuerce el camino de nuestro destino por no poder asistir al teatro, a la tertulia o a la cena y al baile donde se encuentra la prenda de nuestra predilección? Para el simple dependiente, para el humilde obrero que se gana honradamente la vida, para el hombre de negocios, para el hombre de estudios que se ha quemado las cejas sobre los libros para nutrir noblemente el intelecto, para todo el mundo, que es decir la humanidad entera, interesa cuanto tenga atingencia con los últimos procedimientos para la extinción completa de los callos...

—Sí, señores. Si alguno dal público tiane un callo, un ojo de gallo, una varruga, una ancomodidat cualesquiera ca sea, señores, se alguno de ustedes tiene un callo, se la ruega da sentarse an esa silla y al señor que es un padicuro diplomad, se lo extirpará an dos minutos sin ca le cueste nada...

—Sí, señores. Sin que por eso yo les interese la menor cantidad, si alguno quiere que le practique sin dolor...

—Sin dolor... Sólo para que los señores sa convenzan da la propiadat dal callecida ca tango el honor da mostrarles, y ca se pone an sobre el callo, como ma lo extiendo sobra la epidermis dal dedo. Así como ustedes ven y ca tiene la propiedat d'ablandar al callo, y a los pocos minutos sa lo puede arrancar por los dedos. Si alguno ca sufre de callos prafiere hacérselo an su casa, sa puede llevar un frasquito, al precio da trainte centavos. ¿Usted uno? ¿Otro? Bien. Si lo prafieren hacer an su casa, una gota sobra el callo y luego s'arranca con la punta da la uña.

—Señores... El aparato que ustedes ven y que reconoce diez empleos distintos... Sirve para cortar vidrio, como ustedes ven, aplicando la ruedecilla sobre el vidrio en forma que hiera en ángulo perfecto, se traza una línea curva o una recta, por donde el vidrio se corta con toda limpieza. Este otro aparatito, pasando dos o tres veces el filo de un cuchillo, como ustedes ven, le deja cortante como una navaja de afeitar. Por otra parte, sirve, señores, de abre latas. Por aquí, de saca clavos. Aquí un pequeño martillo. Un saca corchos, una lima. Señores, diez usos distintos, y lo que vendo en las exposiciones a un peso, aquí, señores, a treinta centavos.

—¡Señores! (Llaman desde otra mesa.) ¡Señores! Aquí tenemos un trozo de género sobre el cual verterá este líquido que le come el color, como ustedes ven, y que no se regenera, señores, en agua: esto que bebo es agua, señores. La mancha no ha desaparecido, y daré



500 pesos, señores, a quien me traiga algo que no sea el jabón que ofrezco al respetable público por la modesta suma de diez centavos, aun la afamada "Aguabrán", que sea capaz de volver a esta tela su primitivo color.

—¡Señores! (Gritan luego al lado.) ¡El aparato que tengo el honor de ofrecer al respetable público interesa a todo el mundo. En la preparación de los platos, sobre todo cuando hay visitas, es de suma elegancia presentar las papas o las zanahorias peladas en forma que por ellas mismas constituyan un adorno. Por la modesta suma de...

Etc. ¿Creerán ustedes, respetable público, que se refiere lo anterior a escenas de alguna calle apartada, de alguna feria del pueblo? No, señores. Los temibles oradores aludidos tienen sus respectivas tribunas; a donde podrán ir a escucharles quienes gusten, en la esquina de Cangallo y Maipú.

Dib. de Macaya.

LEGO.

El origen de la amistad entre Francia y los Estados Unidos
Monroe ante la Convención Francesa



En la gloriosa Convención Francesa tuvo lugar la solemnidad que consagró la unión de la República Francesa con la República de los Estados Unidos fundada pocos años antes. El gobierno de esta última había enviado como su representante ante la Convención a un estadista que luego, como presidente de la República debía hacerse famoso formulando la doctrina que lleva su nombre: Monroe.

Llegado a Francia Monroe dirigió una nota al presidente de la Convención para comunicarle su misión. ''Hago esta comunicación con tanto mayor placer, decía al terminarla, cuanto que me da ocasión no sólo para atestiguar a los representantes de los ciudadanos libres de Francia mi consagración personal a la causa de la libertad, sino también para confirmarles de la manera más positiva el profundo interés que el gobierno y el pueblo de América tienen por la libertad, el éxito y la prosperidad de la República Francesa''.

Enviada esta carta al ''Comité de Salut'', fué objeto de un informe del diputado Eschasseriaux quien, en el estilo ampuloso y grandilocuente entonces de moda, estimaba que era preciso renunciar, en la recepción de los embajadores ''a esas ceremonias, ridículamente fastuosas que había inventado el orgullo de los cortesanos''. Recordaba al antiguo régimen con su ''tirano rodeado de esclavos que se arrastran a los pies del amo'' y opinaba que la amistad y







Columbia. - Back to the land.

la franqueza debían ser el único espectáculo digno de ofrecer al plenipotenciario de los Estados Unidos.

Estaban entonces las monarquías europeas coaligadas contra la República, circunstancia que daba a la unión franco-americana un significado en cierto modo democrático.

El miembro informante terminaba diciendo: ''Que la libertad francesa sea de nuevo aliada, a la faz del mundo, de la libertad americana. El embajador de esa república que nos ha dado la primera el ejemplo de romper las cadenas de los tiranos y conquistar nuestros derechos, venga, pues, a jurar en medio de los representantes de la nación francesa, la confirmación de esa alianza fraternal que debe hacer triunfar la libertad de los dos continentes. Sea admitido entre nosotros como un amigo, desaparezca toda ceremonia orgullosa en momentos en que las almas de los dos pueblos republicanos corresponden y se unen. La amistad sea el único introductor y en el seno de la Convención Nacional, después de haber expuesto su misión, reciba del presidente la expresión de los sentimientos de fraternidad del pueblo francés y del deseo de formar una alianza que sea el comienzo de la reducción del género humano''.

Y así fué como en medio de una sencillez muy republicana, el 28 thermidor del año II (15 de agosto de 1794 Monroe se presentó ante la Convención. El entusiasmo se desencadenó; de todos los puntos de la sala se elevaron aplausos y resonaron los gritos de ¡Viva la República! Monroe se situó frente al presidente, quien anunció: ''Como el ministro americano no habla la lengua francesa, uno de los secretarios dará lectura de la traducción de su discurso y de sus credenciales''. Uno de los diputados ocupó entonces la tribuna y leyó el discurso:

''Las repúblicas, decía Monroe, deberían acercarse unas a otras. En muchos sentidos tienen todas un mismo interés, pero esta máxima es especialmente verdadera cuando se refiere a las repúblicas americana y francesa. Sus gobiernos tienen una gran analogía; aman ambas los mismos principios y reposan sobre las mismas bases, los derechos iguales e inalienables del hombre: hasta el recuerdo de los peligros comunes aumentará su armonía y cimentará su unión. América ha tenido sus días de opresión, de dificultad y de guerra, pero sus hijos fueron virtuosos y bravos y la tempestad que por tanto tiempo obscureció su horizonte político, se ha disipado y la ha dejado en el goce pleno de su libertad y su independencia.

Francia, nuestra aliada, nuestra amiga, que nos ha ayudado en el conflicto, hoy se ha lanzado también a ese destino honroso; y me siento feliz al agregar aquí que mientras la perseverancia, la magnanimidad y el valor heroico de sus



tropas, exigen la admiración y los aplausos del mundo asombrado, la sabiduría y la firmeza de sus consejos prometen igualmente los resultados más felices''.

Monroe terminó su arenga con las declaraciones siguientes:

''Una vez reconocidos los poderes que me han sido confiados, me prometo la mayor satisfacción en el ejercicio de mis funciones porque estoy íntimamente convencido de que siguiendo los impulsos de mi propio corazón al hacer votos por la felicidad y la libertad de la nación francesa, expreso los sentimientos de mi patria y que al hacer todo lo que está en mi poder para conservar y perpetuar la buena armonía que existe tan afortunadamente entre las dos repúblicas, serviré su interés mutuo. A ese gran objeto se dirigirán todos mis esfuerzos y si tengo la suerte de comportarme de manera que merezca la aprobación de las dos repúblicas, consideraré ese suceso como el más feliz de mi vida y me retiraré luego con el consuelo que pertenece exclusivamente a aquellos cuyas intenciones son puras y que sirven la causa de la libertad''.

Hace pocas semanas en el Palacio Municipal de París eran recibidos los delegados de los Estados Unidos que llevaban a la nación hermana el saludo y la promesa de América libre. Y ¡oh coincidencia histórica!: tuvieron sus discursos una sorprendente analogía con aquel que hace un siglo pronunció Monroe ante la Convención.



To France. —''Welcome. comrade!''

Demostración al periodista Villa



Organizado por numeroso y selecto grupo de compañeros, el 2 del corriente tuvo lugar un banquete en que se le despidió de la vida de soltero al periodista Horacio Villa. En círculo: I, el obsequiado; II, don Manuel María Oliver, que ofreció la demostración.

Jura de la bandera en el 4 de artillería



Grupo de oficiales del 4 de artillería vestidos de gala con motivo de la jura de la bandera efectuada recientemente en Córdoba.

AL MAESTRO

¡No importa, no, que por el mundo sea
Tu fecunda labor menospreciada...
Y prosigue avanzando otra jornada:
Aunque nadie recuerde tu odisea!

De la verdad, magnífica presea,
Al ofrecer la obra modelada:
¡Ya en la mente infantil iluminada,
Fulgura como el sol, la nueva idea!

Apóstol abnegado de la ciencia,
El descenso moral, tu acción reclama:
En la doliente sociedad caduca;

Que acallando la voz de la conciencia
El noble sacrificio no proclama:
¡Lauros brinda al que mata, no al que educa!

J. A. BOERO.





Visita al Archivo de la Nación



Grupo de alumnos de la Universidad Nacional de La Plata en la visita que en compañía del profesor doctor Ricardo Levene, hicieron al Archivo General de la Nación.

El 4 del corriente, el doctor Ricardo Levene, profesor de historia en la universidad de La Plata, visitó con sus alumnos el Archivo General de la Nación. Estos actos tienen por objeto producir una aproximación entre la juventud universitaria y el rico archivo que guarda verdaderos tesoros de nuestro pasado. El doctor Levene explicó a sus alumnos la organización del archivo y la importancia de numerosos legajos de papeles, para el estudio de la historia colonial y nacional. Los empleados de la dependencia atendieron a los visitantes.

PAPEL Y TINTA



Doctor David Peña, autor de la "Historia de las leyes de la Nación Argentina", cuyo segundo tomo acaba de aparecer.



Doctor Carlos Ibarguren, autor del libro "De nuestra tierra", donde con notable acierto, se bosquejan tipos regionales y hombres representativos de otras épocas.



Doctor Eusebio Gómez, a cuya pluma se debe la obra titulada "Pasión y delito", de reciente aparición.



Señor Alberto Tena, autor de "Narraciones literarias y de tierra adentro", obra últimamente editada.

La docta pluma del distinguido escritor don David Peña, acaba de dar feliz término al segundo tomo de su importante obra, "Historia de las Leyes de la Nación Argentina", correspondiente a la Biblioteca Científica del Ateneo Nacional.

Este digesto, que encierra una asidua y paciente labor realizada con encomiable acierto y que constituye un valioso elemento de jurisprudencia nacional, utilísimo para el foro, sería suficiente para poner de manifiesto las excepcionales dotes de su autor, si otros trabajos, debidos a su intelecto, no nos hubieran revelado ya su valía científica y literaria.

—

La reciente aparición de la nueva obra con que el doctor Eusebio Gómez aumenta su haber intelectual, nos indujo a visitar a este distinguido escritor, actualmente profesor de derecho penal en la universidad de La Plata, quien, refiriéndose a dicha producción, nos dijo:

—El medio ambiente en que se desenvuelven mis actividades profesionales, favorece y estimula la preferencia que siento por el estudio de la delincuencia en nuestro país, especialmente de las transgresiones contra la propiedad, y en mi libro acabado de aparecer no hago más que continuar los trabajos que llevo emprendidos sobre la materia. "Pasión y delito", que así se titula la nueva obra, es el fruto de una paciente observación, como lo fué "La mala vida en Buenos Aires".

—Libro que, según parece, se halla agotado.

—Así es; y precisamente me ocupo hoy en preparar una segunda edición del mismo. A propósito de esta obra, le contaré la siguiente anécdota que me ocurrió a raíz de darla a publicidad. Caminaba yo una tarde por la calle Montevideo, entre las de Lavalle y Corrientes, cuando un sujeto con aire sencillo y apariencia de provinciano, se me acercó preguntándome si yo sabía el domicilio de un doctor López. Bastóme un momento de observación para comprender que se iniciaba la celada de un cuento vulgar, y no queriendo desaprovechar el caso de estudio que se me ofrecía, me adapté a la situación y, fingiendo natural simpleza, contesté negativamente, fundándome en la circunstancia de vivir en Bahía Blanca y desconocer a Buenos Aires, donde me hallaba accidentalmente. Al oir cuál era mi residencia, el hombre, en un arranque fuera de tono y de lugar, expresó su admiración exclamando: "¡Ah! ¡Conque es usted de Bahía Blanca!"; y después, lamentándose, agregó: "¡Caramba! Y yo que tenía urgente necesidad de ver al doctor López a fin de entregarle un dinero que traigo para él desde Trenque Lauquen!" Transcurrido un momento de silencio, y mientras yo le indicaba en triviales consejos el modo de averiguar el domicilio del doctor López, otro individuo, aparentemente detenido por mi interlocutor al cruzar junto a nosotros, escuchó de éste la misma pregunta sobre el citado domicilio. El recién llegado, después de manifestar que lo ignoraba, oyó igualmente de labios del que venía de Trenque Lauquen, el motivo de su viaje, la necesidad de volver inmediatamente a dicho punto, y sus preocupaciones por regresar dejando cumplido el propósito que le traía a Buenos Aires.

La entrada en escena de un segundo actor me satisfizo por cuanto se animaba el ambiente donde observaba con avidez. El portador del dinero creyó entonces oportuno pedirnos disculpas por nuestra detención, y rogarnos al mismo tiempo aceptásemos la invitación que nos hacía de tomar unas copas. Al oir lo del convite, el segundo personaje me miró con aire indeciso, que luego sustituyó por un gesto de inteligencia con el cual recababa mi asentimiento. A mi vez correspondí aceptando, y entramos los tres en un almacén situado a poca distancia. Insalados en una mesa desde donde se veía la calle, pidiéronse unas copas y siguió su curso la conversación respecto a la forma de averiguar el domicilio del doctor López y de entregar a este señor la cantidad a él destinada; cuando la aparente necesidad de llevar a cabo una función orgánica, hizo que el enviado desde Trenque Lauquen se dirigiese a los fondos del establecimiento.

Esta ausencia fué aprovechada por el otro concurrente para hacerme ver, en un tono de espontánea confidencia, que la suerte nos deparaba un provinciano zonzo, al cual se le podía sacar fácilmente la plata y repartírnosla entre los dos, si yo me prestaba a constituirme en depositario de ella, con el fingido encargo de entregarla al doctor López; añadiendo que sería una verdadera lástima dejar escapar, por indecisión de nuestra parte, la espléndida bolada que se nos ofrecía. Aunque yo no manifesté que aceptaba la proposición, tampoco dí a entender que la rechazaba, colocándome así en una actitud equidistante, conveniente a mis propósitos de estudio; pero al reaparecer el de Trenque Lauquen, mi "socio" ocasional se anticipó exponiendo su opinión de que, en mi calidad de "estanciero" (término que recalcó varias veces), debía elegírseme depositario de la suma, con la misión de entregarla al destinatario, a fin de que el enviado con tal objeto pudiese volver a su residencia dejando cumplimentado el encargo.

Cuando el provinciano poseedor del dinero asintió a la fórmula propuesta, consideré que tal vez iba demasiado lejos en mi experimento, y tanto por la posibilidad de ser visto desde la calle en semejante compañía, como por el temor que me asaltara al llevar las negociaciones más adelante, resolví despejar la situación exclamando bruscamente: "Señores: siento decirles que han perdido el tiempo inútilmente, pues desde un principio he conocido que son ustedes dos vulgares cuenteros." La protesta simultánea, en términos de estudiada vehemencia, no se hizo esperar, pero chocando con mi tranquila actitud atemperó sus bríos y concluyó por caer en el tácito sometimiento de un silencio despectivo. Luego, a modo de altanera exculpación, arguyó uno: "¡Y bueno: cada cual se gana la vida cómo mejor puede!" "Es verdad", respondí, y en un ambiente menos hostil salimos a la calle.

Al separarme de aquellos profesionales del delito, me dominó el vivísimo deseo de despejar una incógnita, y encarándome con ellos les dije: "Voy a pedirles, como especial favor, que me digan con franqueza, por qué me consideraron zonzo explotable". "¡Por el sobretodo!", exclamó uno, y, mientras se alejaban, yo concentré mi atención sobre el abrigo que tenía puesto. Las grandes rayas verticales estampadas en el paño, hiciéronme comprender que, al elegir semejante tela, no sólo cometí un atentado contra el buen gusto, sino que caí en lo extravagante; detalle de estética que sirvió a la psicología del estafador para hallar el candidato ideal en un "otario rayado".

La escuadra yanqui en Río de Janeiro



El "Pittsburg", buque insignia de la escuadra norteamericana.



El embajador de los Estados Unidos recibiendo en el arsenal de marina al almirante jefe de la escuadra.

La visita de la escuadra norteamericana al Brasil, es, desde luego, un acto de significativa importancia para la política internacional de Sud América, conocidos como son los acontecimientos ocurridos en el nuevo mundo a raíz de la guerra europea y la participación que varios países de nuestro continente han tomado en la gran contienda.

El gobierno de la Unión resolvió, como un acto de gentileza y amistosa cordialidad, enviar varios buques de su escuadra a los principales puertos de la América del Sud, y entre ellos se encuentra el de Río de Janeiro.

Recientemente ancló en la bahía de este último punto la flota formada por los cruceros "Frederick", "Pueblo", "South Dahota", y "Pittsburg", y apenas llegados los marinos norteamericanos a aguas brasileñas, el pueblo y el gobierno del país



En el palacio Catette, el presidente de la república, el ministro de marina y la oficialidad norteamericana



En el lunch ofrecido a la oficialidad



El acorazado "Pueblo" en la bahía de Guanabara. Río de Janeiro.

hermano, tributaron a los huéspedes una serie de agasajos, tendientes a hacer más agradable su visita y al mismo tiempo para retribuir en debida forma ese acto de afectuosa amistad internacional.

La alta sociedad brasileña recibió en sus salones a los huéspedes, y por su parte, en las calles de la capital fluminense, el paso de los marineros de los diversos buques norteamericanos sirvió para que el pueblo tuviese también ocasión de demostrar el afecto y la simpatía con que saludaba a los representantes de la armada de la gran república.

A las recepciones de carácter oficial efectuadas en el palacio Catette, han seguido las demostraciones tributadas por varias instituciones particulares y otros actos, preparados como un digno homenaje a los visitantes.

Como se sabe, la escuadra norteamericana se dirigirá después a otros puertos sudamericanos y, probablemente, nos visitará dentro de poco tiempo, si bien esto último no está aún resuelto con carácter oficial.

Como corresponde, en nuestra capital se ha formado ya un comité encargado de agasajar debidamente a los marinos norteamericanos. Su visita ha de contribuir, indudablemente, al estrechamiento de lazos con la república amiga.



Marineros norteamericanos desembarcando.

Teatros

"El pato de la Z"

En el teatro San Martín fué estrenada el miércoles de la semana anterior esta obra, de que es autor don Aníbal Fingisson.

El título es el apodo de un sujeto especialísimo que dentro de una comicidad exagerada, fluctúa en toda la pieza dentro de lo ameno y lo monótono. Vive a expensas del prójimo y dedicado por entero a las carreras.



Final de "El Pato de la Z".—Señor Ballerini, señora Podestá, señor Rosich y señorita Lanaro.



Sr. Ballerini



Sr. Giusani.

La trama central de la obra la forma un triple conflicto pasional. Africa, joven mujer de vida no muy clara, que ha tenido relaciones con Roberto, quien, por conveniencia, va a casarse con la hija de Don Baldo, viudo rico, el mismo precisamente que pretende por esposa a Africa.

Roberto, no obstante el matrimonio que va a contraer, pretende continuar sus relaciones con Africa, pero ésta se niega a ello, y los dos enlaces se realizan, yendo ambos matrimonios a habitar la misma casa.

En medio de una serie de incidentes cómicos algo recargada, se suceden los acontecimientos, llegando don Baldo a dudar de la fidelidad de Africa, de cuyo nebuloso pasado tiene tardías sospechas. Desde ese momento el desarrollo de la obra entra en su faz trágica, para llegar a la solución satisfactoria para todos, excepto para Roberto.

Carolina, convencida de que su esposo no la ama, abandona su hogar yéndose con Pablo, su primo y ex novio. Roberto es definitivamente rechazado por Africa, que, sintiéndose regenerada por el amor de su consorte se obstina en serle fiel; el Pato de la Z libra de sus dudas a don Baldo, haciendo que éste oiga a su mujer rogar con lágrimas a su ex amante que renuncie a sus pretensiones de reiniciar sus interrumpidos amores. Don Baldo entonces arroja de su casa al intruso que lo engañó al engañar a su hija y pretende quitarle la esposa; Carolina, la hija de don Baldo, regresa a su casa por faltarle valor para abandonar a su pobre padre, cuyas angustias conoce, aunque no comparte sus inquietudes sobre la conducta de Africa, pues la sabe buena y sincera, y, por fin, reconciliado don Baldo con Africa, quedan todos felices y contentos.

Desde este momento el Pato de la Z dejará de necesitar ingeniarse para hacerse de dinero con que ha de hacer "temblar el hipódromo", pues el amo de la casa le asegura la provisión de su bolsa.



Sra. Podestá

La más bella frase de la obra es la que tiene Roberto cuando se le despide de la casa de su suegro por intermedio del Pato de la Z que de parte de don Baldo le entrega un sobre con dinero: "Cuando quise dinero me ofrecieron cariño; ahora que busco cariño me brindan dinero". En el resto de la obra hay mucho de vulgar y hasta de mal gusto.

En "El Pato de la Z" no se debe buscar lógica ni sentido común; se trata simplemente de una obra hecha para divertir, y por momentos lo consigue aunque no con muy buenos recursos.

La índole de "El Pato de la Z", que recuerda en muchas ocasiones la de "El caballo de Bastos", hace temer para nuestro teatro una época de decaimiento y desprestigio. De desear es, pues, que los autores no continúen por esa senda, si es que aun se pretende dotarnos de teatro de arte y de sentimiento. Basta y sobra con dos obras dedicadas a las carreras o escritas expresamente para los dominados por la disolvente pasión.

El autor no salió al escenario la noche del estreno; la actitud, aunque descortés, hay que reconocer que fué



Sr. Rosich y Sta. Lanaro, en el tercer acto.



Sra. Clotilde Rovira, primera tiple del teatro de la Avenida



Escena del tercer acto de "El novio de Martina".



Señora Mary.

prudente. Como en el título se ha creído ver alusión a una persona conocida en el periodismo porteño, la empresa del San Martín lo ha cambiado por el de "El Pato crónico".

La interpretación estuvo correcta, distinguiéndose la señora Podestá y la señorita Lanaro, así como los señores Rosich y Ballerini; algo brusco el señor Giusani.

"El Pato crónico" ha de darse aun por muchas veces, pues sin ser una obra buena, gusta al público o por lo menos a cierta parte de él.



Sra. Membrives y Sr. Mary



Señora Membrines y señor Casaux, en el cuarto acto.

"El novio de Martina"

La compañía Casaux-Membrives dió a conocer el miércoles, con excelente resultado, la comedia así titulada, original de los señores Darthés y Damel.

La juventud y también la inexperiencia de sus autores hacen que se acepten los defectos de la obra, que, como las de todos que están en esas condiciones adolece de falta de observación y hasta de lógica. Los desenlaces y soluciones antojadizas a veces y a veces líricas, suelen estar distantes de la realidad.

En "El novio de Martina", la nota cómica, recargada e innecesaria a veces está reñida con la dramática; entre una y otra hay siempre un silencio o compás de espera que perjudica el conjunto del trabajo.

Sucede en "El novio de Martina" lo que en una de las anteriores crónicas señaláramos. La madre de tres hijas casaderas ignora lo que éstas hacen y todo lo que les ocurre. Una, la menor, es ofendida en su delicadeza de niña por los jóvenes de la pensión; otra, deja un novio y se hace inmediatamente de otro, y, por fin, Martina comprometida con un buen hombre cariñoso e ingenuo, mantiene relaciones pecaminosas con otro de los pensionistas a espaldas de la madre. Ni aun cuando Martina recibe la noticia de que el hombre que ama ha sido muerto, exclama: "¡Me lo han muerto!"; la despreocupada madre parece enterarse de lo que sucede.

Se ha dicho que la juventud de los autores hace que se les tolere los errores de la obra y se les disculpe en mérito a la buena voluntad y excelente intención. No creemos que sea este el criterio más acertado, pues la juventud y la inexperiencia puede ser causa atenuante en la delincuencia, pero nunca en las manifestaciones de arte.

TRASPUNTE.

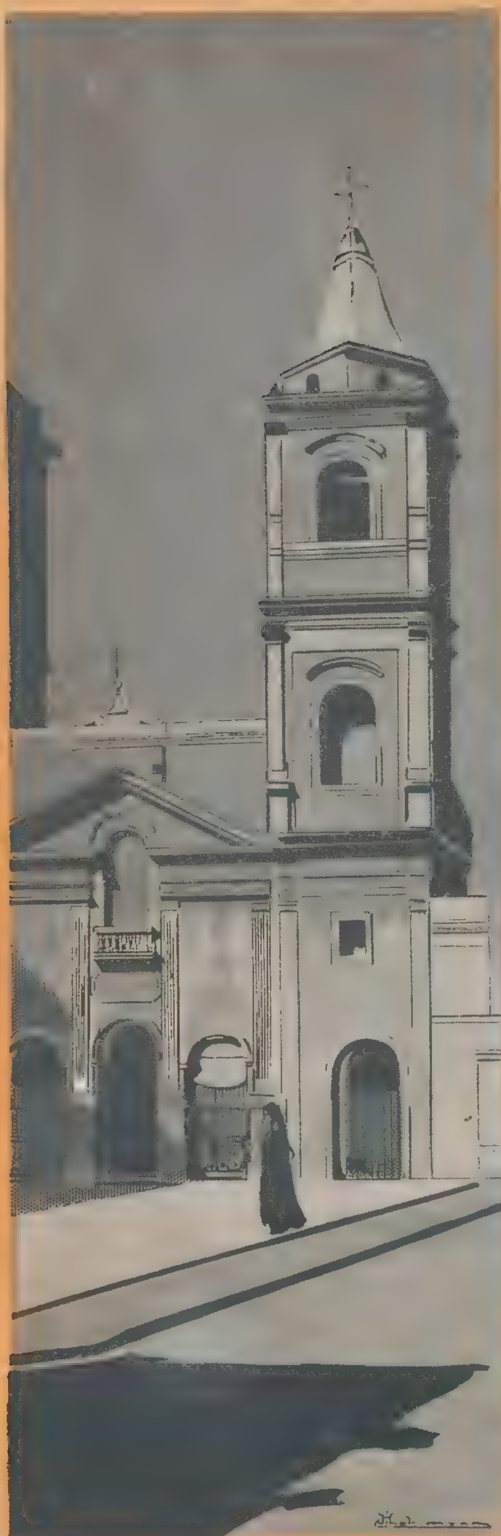
Señores Casaux y Reforzo.



Señora Celia Podestá, del teatro Nuevo.

Dib. de Macaya.

CABO DE AÑO



—¡Misia Rosario!

—*¡Hijita! ¿Cómo estás?...*

Programa de besos.

—*Sentate, che. Hoy hace un año, precisamente, que el pobre Liborio...*

Lágrimas. Pañuelo.

—¡Pero misia Rosario!... No llore...

—*Un año, m'hija, que mi Liborio entregó su espíritu al Creador. Y lo peor, m'hija, es qu'el reuma, ¡ah, este maldito reuma!, impidióme concurrir a la misa de cabo de año que en sufragio del alma del finado, le mandé decir en Santo Domingo. ¡Pobre Liborio!... ¡Un año!... ¿Y a quienes viste en la iglesia, m'hija?...*

—A las de Finochieto, a misia Dorotea Zamudio, a las de Reparaz, a Rodeirito, a las solteronas de Gorreicochea, al comandante de la Sota, a las chicas de Cogorno y al gordito Perojo, lo más endomingado, misia Rosario.

—*¡Ah, Perojo!... Vale lo que pesa... Porque a Perojo, m'hija, le debemos siete meses de almacén, y sin embargo, continúa fiándonos, sin acordarse para nada de cuándo terminará la endiablada testamentaría de mi pobre Liborio. ¡Ah, Perojo!... Vale lo que pesa, m'hija... Decime, che, ¿y las de Balleto?...*

—No las vi, misia Rosario, y eso que yo fui de las últimas en salir de Santo Domingo. Se habrán olvidado...

—*¿Olvidarse de la misa de cabo de año?... ¡Jamás, che! Sin duda, como ellas ahora militan en el nuevo régimen, desde que Cantilo lo conchabó a Robertito Balleto, en La Plata, y mi Liborio pertenecía al oprobio, con don Pedro Cernadas, creerán que... ¡qué desalmadas!, ¿no?...*

En cambio, Perojo, misia Rosario...

—*Tan atento, ¿no?... Si vale lo que pesa...*

Félix LIMA.

Dib. de Hohmann.



ESPÍRITU DE ABNEGACIÓN

—Sí, señor, yo siempre fuí
en política neutral
y al partido tal o cual
mi concurso nunca di;
y no tome mi abstención
por falta de patriotismo:
llevo a mi patria lo mismo
que usted, en el corazón.
Mas, por eso mismo, al verla
siempre tan mal gobernada,
ya que no pude hacer nada,
me ceñí a compadecerla.
—¿Y hoy?...
—Veo un deber moral
en afiliarme a un partido.
—¿Y por cuál se ha decidido
usted?
—Por el radical.
—¡Ah!
—Envuelve cierta malicia
su asombro, mas no me choca;
pero vea, se equivoca
y me hace usté una injusticia.
—Pero es...
—Sí, ya sé lo que es:
al examinar mi caso,
juzga usted que di tal paso
sólo por puro interés.
No tal, no ponga en mi cuenta
cálculos que no me animan;
no soy de los que se arriman
siempre al sol que más calienta.
Para mí es grano de anís
mi personal interés,
pues, si llevo alguno, es
el interés del país.
Un malestar doloroso
hoy día al país aplasta,
como en la época nefasta
del régimen oprobioso...
o acaso más todavía:
¿cuándo tan inabordable
ha estado el indispensable
pan nuestro de cada día?
¿Cuándo tan caros la gente
pagó la carne, el jabón,
el azúcar, el carbón
y... así sucesivamente?
Total, y no me equivoco,
pues mi opinión es fundada:
si no hemos perdido nada,
hemos ganado bien poco;
e iremos al precipicio
si no entran pronto en acción
los hombres de corazón,
de bien y de sacrificio.
—Pero ¿y los hay?
—A granel.
—Yo no conozco a ninguno.
—A uno sí.
—¿Conozco a uno?...
—¡Está usté hablando con él!
No me juzgue vanidoso:
yo no sé si valgo algo,
pero quiero, en lo que valgo,
ser al país provechoso;
y aún le diré, sin jactancia,
que mañana mismo cuento
recibir mi nombramiento
para un puesto de importancia.
—¡Hola!
—Sí; tengo un paisano
en esferas superiores
que, debiéndome favores,
queda así conmigo a mano.
—¿Y usted?...
—Pues, yo... he consentido...
¡por la patria, no por mí!
¿no lo comprende usté así?
—¡Comprendido!... ¡comprendido!

GELIO POLO.

Dib. de Macaya.

La moda del patriotismo

Demasiada gente tiene el patriotismo en la boca, que es por casualidad el mismo sitio que sirve para la ingestión del puchero. De tal suerte que en el instante en que éste hace su entrada, se produce una incompatibilidad de hecho en el cual siempre resulta desalojado el patriotismo.

¿No se podría hacer un puchero con los colores nacionales? Es esta una idea maravillosa cuya trascendencia y oportunidad nunca serán bastante apreciadas. Nada más conmovedor en un banquete de confraternidad, por ejemplo, que servir una mayonesa simbólica con los colores del pueblo hermano, acto más popular porque no sólo intervendrían en él los jefes de estado, sino también los "chefs" de cocina. Pero debe haber algún ligero inconveniente, que no queremos ahondar.

Que el inconveniente existe lo demuestran las curiosas tentativas de expresar el patriotismo fuera de la boca, que nuestros grabados ilustran. Es una moda ligeramente elegante; es una manía "chic", si se emplea materiales de primera calidad y se la disciplina con una discreción inteligente. Se puede estar callado y hasta dormitando y no por eso dejar de dar fe de sus sentimientos patrióticos. Los norteamericanos empiezan a emplearla. No podían los modistos y camiseros de la Unión dar prueba más elocuente de su competencia para secundar el espíritu público, en los actuales momentos, conciliando con ella el interés comercial, pues fomentar el comercio es también, si vamos a ver, una de las más seguras pruebas de patriotismo.



1. La escarapela en el cuello—2. Un traje de dama automovilista, de modelo militar—3. Un lunar artificial que representa al escudo de la Unión.

La moda patriótica es ubicua, vale decir, que se instala en cualquier parte de la indumentaria. Su agente visible es la bandera norteamericana, y como los Estados Unidos tienen una bandera bella, el emblema nacional bien puede embellecer el traje, derramando estrellas por la seda de las medias o la sonrosada seda de la mejilla...

Esto en cuanto se refiere a las representantes del bello sexo. Los pertenecientes al otro, o sea el sexo feo, no han quedado inactivos con respecto a la exteriorización más o menos visible y más o menos acertada de los signos denunciadores del amor que sienten por la patria.


La bandera norteamericana en las medias, los guantes y el sombrero.

Historia rocambolesca de un millonario improvisado

Un hecho que ha interesado a toda Italia nos viene a distraer de la eterna ocupación de comentar la guerra y la política extranjera.

Trátase de un caballero muy elegante y muy conocido, que acaba de ser encerrado en la cárcel, y que por sus aventuras supera al conde de Montecristo, a Jacobo Casanova, a Rocambole y a otros muchos aventureros modernos, de quienes todavía se habla y que se han hecho célebres por sus estafas inauditas.

El señor Lucas Corteje, hasta hace un año, no era más que un oficial retirado que abandonó el ejército para hacerse hombre de letras. No cultivó éstas con gran fortuna, y jamás pasó de ser una medianía. Publicó un volumen de poesías para el que D'Annunzio escribió un prólogo y unos cuantos artículos periodísticos; pero sin rebasar los límites de la mediocridad.

Pero si no le sonrió la fortuna en este aspecto, hízose en cambio famoso por las numerosas deudas que contrajo con sus amigos y con los abastecedores que le abrieron crédito.

Así iba arrastrando Corteje su miserable vida, cuando un día, y en medio de la natural sorpresa por parte de sus acreedores, éstos fueron convocados por él en el despacho de un abogado célebre, quien sin más preámbulos les manifestó que su cliente se hallaba resuelto a saldar sus deudas, computando éstas en un 100 por 100 de beneficio, más los intereses correspondientes. El asombro de los reunidos no pudo ser mayor; sobre todo, cuando en el acto mismo el propio Corteje entregó a todos las cantidades convenidas en billetes auténticos y en moneda contante y sonante.

Y he aquí ya al señor Corteje lanzado en gran señor al torbellino de los negocios. Se dedicó en primer término a los asuntos teatrales. Escogió nueve compañías, entre las mejores italianas, entre ellas las de Tina di Lorenzo, Sainati, Talli, etc., etc., señalando a sus directores y a los artistas de todas las categorías espléndidos emolumentos, triplicándoles casi los sueldos que disfrutaban normalmente, y como si esto fuera poco, abrió amplios créditos a las actrices y a los actores entre las modistas, los sastres, los joyeros, comprando, además, tres teatros, en Nápoles, en Florencia y en Bolonia, hallándose a punto de comprar también el teatro Argentina, de Roma.

Inauguró el Sannazaro, de Nápoles, con la compañía de Tina di Lorenzo; fué aquello una noche memorable, y después de la representación, Corteje convocó en el escenario a todo el personal, distribuyendo regalos verdaderamente regios entre los artistas y aun entre los más modestos servidores de la escena. Uno de los más famosos joyeros de la ciudad presentó a Corteje una factura por 102.000 francos, que el empresario abonó en el acto. Desde el teatro dirigiéronse todos al hotel Vesubio, en donde se hallaba dispuesta una mesa para un centenar de invitados.

Figuraban entre éstos, señoras y caballeros de la alta sociedad napolitana y tres distiguidas aristócratas de Roma.

Corteje ofreció a estas últimas llevarlas a visitar al día siguiente los grandes almacenes de la Ville de Lyon y así lo hizo en efecto, regalándolas como recuerdo objetos por valor de 80.000 francos en pieles, vestidos, encajes y bordados.

En Roma compró M. Corteje el semanario "Tirso", que siguió publicando después, con gran lujo de grabados y de colaboradores; a M. Scarfoglio, director del "Mattino", de Nápoles, le compró un volumen de artículos que por la censura habían quedado inéditos, en 142.000 liras. A madame Matilde Serao y al copropietario M. Natale les entregó 150.000 liras para comprarles el "Giorno" de Nápoles, periódico diario muy modesto.

En las ciudades principales, en Milán, en Bolonia, en Florencia, en Roma y en Nápoles, Corteje se presentaba siempre rodeado de un séquito numeroso de secretarios y de servidores, instalándose en los mejores aposentos de los hoteles de primer orden.



Como Corteje viajaba incesantemente, alquilaba siempre el "sleeping" para sí y para su comitiva. Dióse el caso en una ocasión de que el senador Angiolo Muratori, precisado a realizar un viaje con gran urgencia, no encontró billete para el coche-cama, porque todas las plazas habían sido tomadas, como de costumbre, por Corteje; éste entonces se consideró feliz al poder dar hospitalidad en el vagón a Muratori, quien aceptó complacidísimo.

En Bolonia regaló 500 liras a un mozo del ferrocarril, por haber agregado al tren el coche salón en que viajaba el opulento millonario, y no hay que decir que por el servicio más insignificante repartía propinas que oscilaban entre 50 y 100 liras, y que jamás aceptaba la vuelta cuando tenía que hacer algún pago.

Sus regalos siempre eran principescos; a una actriz de segunda fila que llegó una noche tiritando al teatro la regaló el empresario una piel de 6.000 liras, que mandó comprar en el establecimiento más afamado de Roma. A un amigo suyo que le pidió un cigarrillo, le entregó además la pitillera; ésta era de oro, adornada con piedras preciosas y esmaltes, y su dueño la había comprado en 1.500 liras.

Nadie podía adivinar de dónde procedían tales riquezas.

La Sociedad de Autores en primer término, y la policía después, se encargaron de averiguarlo.

Súpose que Corteje había ganado sumas enormes en negocios de aprovisionamientos, y después como intermediario en la venta de algunos vapores; pero hecho el cómputo, resultaba que las cantidades ganadas por aquél no llegaban a saldar ni la vigésima parte de sus fabulosos dispendios.

La investigación policíaca siguió su camino, y ya se supo de una manera cierta que un Banco muy modesto tenía relaciones con Corteje, a quien había abierto un crédito de cerca de dos millones de liras. Efectivamente, Corteje, valiéndose de un notario y de una persona que gozaba de gran reputación en los círculos financieros, había conseguido que le abriesen el crédito mencionado, siempre que fuesen avaluados los cheques respectivos por determinada firma, muy prestigiosa también en la capital de Italia. En este aval se hallaba precisamente el origen de aquellas cantidades, pues, según se pudo reconocer, las firmas eran falsas, y por este medio Corteje logró poner en circulación letras y cheques por valor de cinco millones de liras.

Todo aquel castillo de naipes se vino a tierra con estrépito. Corteje y sus colaboradores fueron detenidos y trasladados a la prisión de Regina Coeli, en unión del director del Banco aludido, el cual, no teniendo más que un activo de un millón de liras, y hallándose en descubierto por valor de cinco millones, tuvo que dar cuenta a sus accionistas de lo irregular de su situación.

La "débacle" que se produjo entre los modestos capitalistas fué enorme. Quísose pagar con los bienes que tuviese Corteje; pero éste no poseía ya nada. Algunos de los regalos que había distribuído entre sus conocidos han sido devueltos; pero estas cantidades apenas si bastan para satisfacer una parte muy exigua del pasivo.

Mientras tanto, Corteje, con una resignación verdaderamente heroica, sigue encarcelado, y desde su anterior opulencia ha tenido que descender al humilde rancho de la prisión y a fumar cigarrillos de los más modestos. Cuando alguien le pregunta, se limita a contestar en tono filosófico: "La vida es así".

PO-HÓ.

Dib. de Villa Klein.

Cosas de chicos, vistas por la caricatura extranjera



—¿Es esto economía? ¡Dos velas!
—No, mamá; es una sola en dos pedazos.



La maestra.—¿Por qué las antiguas ciudades judías fueron destruídas por el fuego?
El hijo del rico.—Para cobrar el seguro, señorita.

("Sydney Bulletin".)



—¿Por qué lloras, niñito?
—¡Oh! Usted lloraría también si llevara estas cebollas tan cerca de la cara...



—¿Me das el caramelo más chico?
—No importa; me comeré un pedazo del mío y quedarán iguales.

(De "Judge".)



EN EL MUNDO SOÑADO POR LOS CHICOS
Las abejas no tienen aguijón.

(De "Life".)



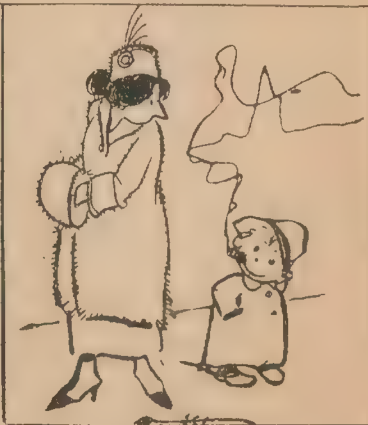
—Sí, señora; los huevos están tan caros por la guerra.
—Mamá, ¿cómo saben las gallinas que hay guerra?

(De "Life".)



—¿De manera que Dios te ha mandado dos hermanitos?
—Sí; y sólo él sabe de dónde vendrá el dinero para darles de comer. Así dijo papá.

("Sidney Bulletin".)



—¿No sabes que el fumar es perjudicial para la salud?
—Señora: soy aun muy chico para saberlo.

NOTAS DE LA GUERRA

MAQUINAS DE GUERRA Y LÍQUIDOS INCENDIARIOS.—El fuego ha desempeñado en todas las guerras de todos los tiempos un papel importante. Cuando en 1914 empezaron los alemanes a emplear chorros de líquidos inflamados, proyectiles incendiarios, el mundo se asombró, hablando de inventos diabólicos. Sin embargo, no era un invento. En el siglo VIII antes de nuestra era, los asirios arrojaban ya llamas contra sus adversarios bajo forma de teas encendidas o flechas rodeadas de estopa ardiendo.

Estos proyectiles fueron perfeccionados después con el empleo de pez y azufre, substancias a las que no ataca el agua y que, al arder, se adhieren a los objetos sin que se pueda apartarlas mecánicamente.

Hace muchos siglos que el petróleo inflamado se emplea en la guerra. En el Asia se le conoce desde tiempo inmemorial, y en las orillas del mar Caspio, de donde salió en abundancia. Plinio en particular refiere varios sitios en los que se sirvieron de este aceite incendiario que los bizantinos llamaban "fuego medo".

Así, pues, los alemanes no han inventado nada. No han hecho sino perfeccionar los métodos de combate de los siglos más bárbaros para imponer a la gran guerra moderna la fisonomía atroz que tiene gracias a ellos.

Los lanzallamas que sus hombres llevan a la espalda, contienen un líquido inflamable y un gas (ázoe o ácido carbónico) bajo presión. Hay un tubo de riego con una llave, y el zapador que utiliza el aparato no tiene más que dirigir el tubo como hacen los que rocían. El chorro arde en el orificio del aparato o a alguna distancia, por medio de granadas incendiarias arrojadas al mismo tiempo.

El alcance de los pequeños lanzallamas portátiles empleados hoy de los lados de las barricadas, es de unos veinte metros. El líquido dura pocos minutos, pues el chorro consume mucho. Pero bastan algunos instantes para producir con estos aparatos un efecto físico y sobre todo moral considerable. El mejor medio de defensa contra los lanzallamas, es la granada.

Los proyectiles incendiarios están cargados sobre todo de petróleo, gasolina o substancias análogas. Los alemanes han empleado también proyectiles incendiarios que contienen una mezcla aluminotérmica, es decir, una mezcla de aluminio y de óxido de carbono. Cuando esta mezcla está encendida, la lucha química es tan caliente entre estos dos elementos, que la temperatura se eleva a cerca de 3.000 grados centigrados y la misma plancha de acero se agujerea.

Las famosas pastillas incendiarias que los alemanes utilizaron tan abundantemente al principio de la guerra para reducir a cenizas tanta ciudad inofensiva, estaban constituídas igualmente por una mezcla semejante de aluminiotérmico o barras de fósforo mezclado con celuloide. Pero en un largo estudio del que extraemos estas notas, el sabio físico francés Carlos Nordmann declara que estas pastillas eran con frecuencia de ácido pícrico sencillamente. ¡Extraña substancia este ácido pícrico, que sirve para producir quemaduras y curarlas!

D'ANNUNZIO VUELVE A LAS LETRAS.—Gabriel D'Annunzio pelea, como se sabe, con gran denuedo. Observador en aeroplano, fué herido en un ojo y estuvo a punto de perder la vista. Apenas curado, salió de nuevo para la guerra, pero entre dos vuelos vuelve a las letras.

Ahora acaba de dirigir a una gran artista francesa, Berta Bady, que fué su magnífica intérprete, una carta sentidísima para recomendarle a un joven escritor italiano.

"Hay en Italia — dice el poeta de las frases alígeras, —un joven autor dramático, Lorendo Ruggi, que crea personajes vivos y los alza ant la muchedumbre con un vigor rápido y ardiente. Está lleno de savia, y sin embargo, logra disciplinar su fuerza.

Le envío a usted, gracias a la cortesía de Antogini, uno de sus dramas que acaba de obtener un gran éxito en todos los escenarios de Italia.

Hay en él para vuestro arte apasionado y sincero un papel admirable. Sería para mí una dicha, querida Berta, que otorgase usted una vez más su gracia y su poder a una obra italiana. El corazón y el mundo merece el don de vuestra alma, de vuestra voz, de vuestros ritmos. Gracias, amiga. No he olvidado las fiebres de ese lejano estío, cuando trabajaba para usted. Y espero volverla a ver, a pesar de las incertidumbres de la suerte.

Vamos a librar el combate decisivo. La victoria latina tiene el rostro de la décima musa. Nos traerá la belleza y nuevos sueños. Adiós, hasta la vista. Suyo

Gabriel D'Annunzio."

La obra de Lorenzo Ruggi será represntada muy pronto en un teatro francés.

LA AVIACION EN LA OFENSIVA FRANCO-INGLESA.—En el Soma, Artois y Champaña, la aviación aliada ha desplegado una actividad extraordinaria, a pesar del mal tiempo que acompañó a todas las aperaciones de la ofensiva de abril. En diez días, el balance de las victorias francesas señaladas por los comunicados se establece así:

25 aviones derribados en las líneas; 36 destruídos; 6 drachen incendiados.

En uno solo de los sectores franceses, he aquí el número de vuelos realizados en cuatro días:

12 de abril.	350 vuelos
13 " "	430 "
15 " "	340 "
16 " "	320 "
Total. . . .	1.440 vuelos

Las anécdotas heroicas abundan. La audacia y el dominio de los aviones franceses y británicos se afirman cada vez más. Las nubes estaban tan bajas, que para hacer trabajo útil los grandes pájaros tuvieron que volar a treinta metros del suelo apenas. Rivalizaron con los "tanks". En pleno día se ha visto a algunos que acribillaban a balazos casi a ras de tierra a los tiradores alemanes ocultos en las minas y los puestos de vanguardia esparcidos en los hoyos de granada. Naturalmente, tales proezas no podían realizarse sin bajas. Pero la bravura magnífica de la quinta arma es una emulación nueva para la infantería. Están lejos los principios de la guerra cuando la aviación aliada existía apenas y no llegaba a prestar grandes servicios sino gracias al heroísmo sobrehumano de un puñado de pilotos escogidos.

LA ARISTOCRACIA RUSA Y LA REVOLUCION.—En ciertas esferas ha causado sorpresa el apoyo prestado por la aristocracia rusa a la revolución, encontrando los nombres más ilustres de la nobleza moscovita entre los de la primera hora.

La revista parisiense "Carnet de la Semaine" señala, no obstante, movimientos sintomáticos de la revuelta de la aristocracia que hubieran debido ilustrar a Nicolás II sobre la situación de su Imperio. Durante la guerra ruso-japonesa fué cuando este estado de ánimo se reveló más claramente, y el gran duque Alexis fué objeto y causa de las más vivas manifestaciones.



Péronne.—Escombros que señalan el paso de los alemanes en su retirada.

Gran almirante de la flota, el gran duque disimulaba apenas el dinero que sacaba de la caja de la Marina, mientras el gran duque Vladimiro se aprovechaba de la caja de la Cruz Roja. Alexis mostraba entonces como querida suya a la cantante Baletta y la cubría literalmente de joyas.

Una noche que asistía con ella, en el palco imperial, a una representación de ópera, el público de la orquesta se fijó en el soberbio collar de perlas adornado con un enorme dije de rubíes que llevaba la cantante. Toda Rusia hacía entonces sacrificios enormes en favor de su flota, y el público avisado de la ópera no ignoraba el destino singular que el gran duque daba a las subscripciones populares. Una exclamación indignada salió de una butaca y encendió la pólvora. Hubo gritos, silbidos y... detenciones. Pero la opinión pública estaba excitadísima. Se vieron manos elegantes lanzar contra el palco imperial proyectiles improvisados, y el gran duque tuvo que retirarse ante las amenazas.

Al día siguiente la Baletta abandonaba Rusia sin esperanza de regresar; su amante, desterrado, no tardó, por otra parte, en ir a buscarla a París, donde murió después. Esta fué la primera manifestación violenta de la alta sociedad rusa contra el zarismo. Los acontecimientos de marzo último han probado que, después, la idea revolucionaria rusa había ganado terreno en los salones de Petrogrado.

ARMENIA.—El vizconde Bryce acaba de publicar un "Libro azul" de 700 páginas, que sólo contiene documentos diplomáticos y testimonios relativos al trato sufrido por los armenios del Imperio Otomano en 1915 y 1916.

Dicho libro, en su desnudez documental, constituye la más formidable requisitoria que haya visto jamás la luz, contra el gobierno Joven Turco e indirectamente contra la Alemania gubernamental, cómplice perfectamente informado de este degüello de un pueblo.

Recorriendo esta requisitoria de crímenes, se pregunta uno qué compensación podrá darse jamás a esta nación por Europa, que no ha sabido, hay que decirlo, cumplir con vigilancia su misión de tutora de esos cristianos del Asia Menor, que en tantas ocasiones tendieron los brazos hacia ella.

En el interés mismo de la paz general, que se veía tan precaria, los gobiernos mejor dispuestos en favor de Armenia no se atrevían a hablar de esta candente cuestión. El "Journal de Geneve", que fué siempre el defensor apasionado de la nación armenia, recuerda que sólo un convenio bastante vago y poco conocido se había firmado en Constantinopla el 8 de febrero de 1914. Dos inspectores europeos fueron designados para vigilar la administración turca en Armenia. Estos dos inspectores, un holandés, Vestenenk, y un noruego, el coronel Hoff, habían llegado apenas al Asia cuando Austria y Alemania desencadenaron la guerra.

Aprovechándose de estas circunstancias, el gobierno turco procedió, a partir de 1915, a una deportación y a una destrucción sistemática del pueblo armenio, bajo la mirada indulgente y protectora de su gran amigo de Berlín.

Pero la guerra modificará ahora enteramente el problema armenio. Ni la Europa aliada, ni América, cuyos representantes han desempeñado un papel tan noble durante las espantosas matanzas, podrán tolerar que en lo futuro Armenia sea colocada de nuevo bajo la inspección del gobierno turco. Esta cuestión quedará liquidada ahora.

Pero, ¿qué otra solución vendrá? Hay que tener en cuenta primeramente los datos geográficos del problema. Armenia es inmensa. Va de las fronteras rusas y persas actuales, y de las orillas del Mar Negro hasta el Mediterráneo y los confines de Siria. Mientras no venga el arreglo definitivo de la cuestión de Oriente y Armenia obtenga su libertad, un régimen de protección momentáneo parece la mejor garantía.

Se puede prever que las provincias armenias serán sometidas a la influencia de las potencias indicadas para ello por su situación geográfica y económica.

Forzosamente, Rusia ejercerá siempre en el Norte una acción preponderante. Los mismos armenios buscarán el modo de acercarse a sus hermanos de Transcaucasia para reconstituir un poco de su vida y unidad nacionales. El régimen zarista les inspiraba una desconfianza justificada. Su caída ha tenido felices resultados y permite entrever soluciones más cómodas.

Para los armenios de las provincias meridionales y especialmente de los distritos costeños, otra protección tendrá que intervenir indudablemente. Francia puede ser llamada a ejercer allí, en las cercanías de las regiones donde ha desempeñado y desempeña un papel tan grande, una acción protectora y liberal.

¿AMENAZA RUINA EL FRENTE DIPLOMATICO ALEMAN?—El emperador de Austria ha recibido en audiencia particular, en Luxemburgo, a la emperatriz de Alemania. La visita de la embajadora extraordinaria de Guillermo II coincidía con la del presidente del Consejo bávaro, el conde Hertling. Es cada vez más probable que existe un desacuerdo serio entre Austria y Alemania, y el frente diplomático alemán amenaza ruina. Tallat Bajá, que acaba de conferenciar en Viena con el emperador Carlos, se ha dirigido a Sofía, donde la necesidad de paz se hace igualmente de día en día más violenta.

El periódico bávaro la "Frankische Tagespost", dice: "A la unidad de miras que se había realizado para la dirección de la guerra, no corresponde hoy una unidad semejante en el deseo de firmar la paz".

El emperador Carlos, que sabe que la prolongación de la guerra significa el desmembramiento de su imperio, tiene un deseo de paz que disimula difícilmente. En la reciente reunión de los socialistas alemanes y austríacos en Alemania, el "leader" austríaco Adler, que fué al principio de la guerra un partidario resuelto del gobierno de agresión, declaró que los pueblos de Austria no pueden comprender ya sino la necesidad de la paz. Dijo a sus compañeros alemanes, que "la victoria es imposible".

En un interesantísimo artículo, el célebre crítico germanófilo suizo, Stegemann, declaró igualmente en forma apenas menos envuelta "que la victoria es imposible".

"La Alemania oficial lo sabe", y por eso anuncia las "declaraciones moderadas del Canciller". Los conservadores y los pangermanistas no quieren reconocerlo todavía. En todo el Imperio organizan reuniones en las que el Canciller "sin energía", "molusco repugnante", es calificado de "traidor" y "sin patria". Los conservadores, dando pruebas de moderación, exigen todavía declaraciones anexionistas.

El emperador, Hindenburg, Ludendorf, están asediados de cartas en las que se denuncia la política "nefasta" de Bethmann Hollweg.

La inquietud en Alemania es tan profunda, que los gobernantes tienen miedo de que trascienda al exterior y van a suspender las sesiones del Reichstag, la Cámara más servil del mundo entero, puesto que acepta el cierre sin protesta.

¿Ha llegado esta vez al último extremo la bestia? El director de un colegio de Francfort, en un discurso dirigido a sus alumnos pronunció esta frase: "Debemos resistir hasta el fin, aunque tengamos que comer hierba".

¡Con su pan se la comen!



La iglesia en ruinas, como el resto de la población; efectos de la sistemática destrucción alemana.

EL CEMENTO DE REMOLACHAS.—He aquí, a grandes rasgos, según un estudio que publica la "Revue", de París, el método para fabricar este cemento de remolachas:

En las remolacherías donde se hervía este producto, tenían la costumbre de tirar la espuma, considerada como sin valor. Ahora bien: esta espuma contiene una gran cantidad de carbonato de cal, y se ha reconocido que con 70.000 toneladas de remolacha pueden obtenerse 4.000 de carbonato. Añadiendo 1.100 toneladas de arcilla, se hacen 3.162 toneladas de cemento de perfecta calidad. Una bomba echa la espuma en grandes depósitos, donde la dejan evaporarse algún tiempo. Inmediatamente echan la arcilla y durante una hora remueven esta mezcla, que pasa a un horno rotativo, como se hace con el cemento Portland.

LOS ÚLTIMOS INVENTOS

BANDERA ILUMINADA Y EXTENDIDA. — Del extremo superior del asta de la bandera parte una barra horizontal cuyo largo es igual al de la bandera. Esta, sujeta a la barra por medio de anillos, queda así siempre extendida y con ligeros pliegues, como si la agitara el viento, si la barra es ondulada. También en la parte superior del asta y en el trecho en que se le une la bandera, se le puede colocar cuatro o más lamparillas eléctricas con sus correspondientes reflectores que proyecten luz sobre la enseña, lo que parece ser de mucho efecto en el atavío del frente de un edificio durante las fiestas patrióticas.



FRASCOS DE FIBRA.—En reemplazo de los frascos y botellas de vidrio, se empieza a usar en algunas ciudades del occidente norteamericano, recipientes de fibra parafinada, impermeables al aire. Se los emplea para el expendio de leche, manteca y crema. Se los utiliza una sola vez y en esto consiste su principal conveniencia, pues las vasijas de vidrio que comunmente sirven para aquellos productos no siempre son sometidas a una esterilización eficaz. Además los frascos de fibra son, para los golpes, más resistentes que los de vidrio.



PATINES A NAFTA. — El correo de Washington ha ensayado una especie de patín para los mensajeros empleados en el servicio urbano. Consiste en una plataforma—sobre la cual va de pie el mensajero—montada sobre ruedas accionadas por combustión de nafta, mediante un motor más pequeño que el de las motocicletas y provista de un largo manubrio para dirigirla y graduar su velocidad. El aparato cuesta alrededor de cien pesos oro. Cinco mensajeros lo emplean ya para llevar despachos rápidos dentro del radio urbano.



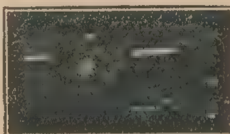
BUQUE INSUMERGIBLE. — Un joven inventor de Lancaster ha construído el modelo de un buque que en su opinión es insumergible y capaz de resistir a todos los ataques de los submarinos. En el modelo se ve un casco extraordinariamente profundo, de tal manera que la parte sumergida del buque es mayor que la que sale de la superficie del agua. Este casco contiene numerosas cámaras de aire, suficientes para mantener a flote el buque tocado por uno o más torpedos. En la línea de flotación y alrededor de todo el casco, hay un cinturón, con cierta semejanza en su colocación al ala de un sombrero, compuesta también de cámaras de aire, que contribuirán a que quede a flote la nave, aunque su casco haya sido atravesado por torpedos y esté parcialmentet inundado.



CELEBRACION DE UNA FECHA RELIGIOSA.—Durante las noches de la última semana santa los dos frentes del grandioso edificio que el Ferrocarril Pacífico del Norte posee en San Pablo (Minnesota) aparecieron iluminados con una cruz de extraordinarias dimensiones. Esta cruz de luces había sido obtenida muy sencillamente: encendiendo las luces de sólo determinadas habitaciones de los diversos pisos, de manera que sus ventanas iluminadas correspondieran a las líneas de una gran cruz.



OTRA ILUMINACION CONMEMORATIVA.—El edificio de la Imprenta Nacional de Washington fué, durante la noche de una reciente fiesta nacional, iluminado de tal forma que una línea de centenares de lamparitas eléctricas blancas representaba el contorno del mapa de los Estados Unidos, y en medio de ese contorno otras lamparitas diseñaban una silueta gigantesca, la del presidente Wilson. A ambos lados se leía en dos letreros luminosos: "Nuestro país" y "Nuestro presidente".



COMODIDADES PARA PESCADORES.—Algunas ciudades norteamericanas que tienen la suerte de estar situadas a orillas del mar o de un río, saben aprovechar de esta ventaja mejor que nosotros. Tal es el caso de la ciudad de Redondo, en California, cuya municipalidad ha hecho construir un murallón destinado exclusivamente para los aficionados a la pesca. Entre este murallón y el agua hay otro, especie de cornisa, que a la vez que impide que en un descuido caiga al agua el pescador, le sirve de apoyo para levantar pesca de mucho peso, precaución no innecesaria si se tiene e cuenta que en esos sitios se suele tomar peces de cerca de cien kilógramos.

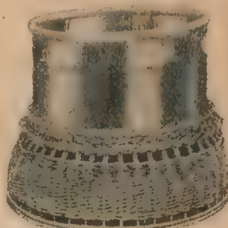


ROTURA DE CRISTALES POR EXPLOSIONES.—En las excavaciones para las ampliaciones del subterráneo neoyorkino se emplea a veces la dinamita. Como las explosiones pueden originar la rotura de los cristales de las vidrieras, las casas de negocio cercanas al sitio de los trabajos evitan el peligro colocando en el centro del cristal — y una en cada lado — una cruz de madera sostenida por cuerdas que corren diagonalmente.

La conmoción que el estampido causa en el vidrio viene a quedar amortiguada en el punto de apoyo que tiene en la cruz.



ACUARIO LUMINOSO. — Un elegante artículo de adorno doméstico es el constituído por una pecera de cristal dispuesta sobre un pedestal de mimbre tejido. En el interior de éste se coloca varias lamparillas eléctricas de diversos colores, las cuales, mediante la acción de un conmutador termoeléctrico, se encienden alternativamente. Estas luces, cuyo foco permanece oculto, se proyectan sobre el agua del acuario dándole delicadas tonalidades de color luminoso.







Los asilados, en el comedor del establecimiento.

El 20 de septiembre de 1891, un núcleo distinguido de damas, esposas de jefes y oficiales de la armada nacional, tomó a su cargo la meritoria tarea de fundar una asociación cuyo fin fuese el de proteger a los menesterosos de la familia naval, amparar a los huérfanos y a las esposas sumidas en el infortunio y facilitar una ayuda a los que la necesitasen por encontrarse en la miseria y la desesperación. Tan feliz iniciativa se llevó a la práctica y la primera comisión directiva actuó desde 1891 a 1893.

A través de un cuarto de siglo, la obra del Asilo Naval ha sido sin duda altamente plausible, y apenas fundada la asociación, el suceso de la "Rosales" sirvió para demostrar la oportunidad y la necesidad de aquélla, y al mismo tiempo, para evidenciar cuáles eran sus nobles propósitos y los benéficos resultados que podían esperarse.

Así pues, se amparó y recogió a los huérfanos de aquellos marinos que perecieron al servicio de la patria.

El pueblo de Buenos Aires inició una subscripción que alcanzó a la suma de 23.000 pesos, cantidad que fué entregada a la presidenta del Asilo Naval y colocada en el Banco de la Nación y que se utilizó para conceder pensiones o mensualidades a las viudas y huérfanos.

Sin embargo, el verdadero anhelo de la comisión directiva, es decir, la fundación del asilo destinado a recoger a esas pobres criaturas, recién pudo llevarse a la práctica el 29 de octubre de 1893, día en el cual se abrieron las puertas de un modesto establecimiento que albergó a treinta criaturas de ambos sexos.



Don Zelandio Abad y Díaz, director del Asilo Naval, departamento de varones.

Como es lógico suponerlo, las necesidades aumentaron a diario, pero conjuntamente con ello crecían los recursos.

El gobierno de la nación contribuyó y sigue aun contribuyendo con una subvención anual, y el ministerio de marina, por su parte, ha prestado siempre al asilo un decidido y valioso apoyo.

La protección de las autoridades, de los jefes y oficiales de la armada y de muchos particulares, han permitido a las comisiones que se han sucedido en la dirección del asilo, ampliar cada vez más el radio de su acción bienhechora.



Grupo de asiladas del departamento de niñas.

El auxilio que presta el asilo, se extiende también a las viudas y huérfanos de los oficiales y a los deudos de los marineros y clases de nuestras fuerzas de mar.

Desde el año 1911 se ha establecido como día del Asilo Naval la fecha del 11 de noviembre, con el objeto de hacer una colecta pública, que constitu-



En correcta formación, listos para iniciar la marcha.



Uno de los dormitorios.

ye una fuente apreciable de recursos que ha de aumentar año tras año.

La obra, cuyo mejor exponente es el Asilo Naval, ha cumplido ya 25 años de existencia, y se han podido constatar grandes progresos.

Hay 130 pupilos que trabajan y se albergan en dos departamentos completamente independientes uno de otro, en un local adecuado, que se levanta en terreno propio, y que obedece a un plan general de construcción que se va haciendo poco a poco, a medida que lo permiten los recursos.

Se han introducido últimamente en el local varias mejoras y entre ellas debe consignarse la construcción de jardines, en la cual tuvieron activa participación el actual director de paseos públicos ingeniero Carrasco y el subintendente de Vélez Sársfield señor Mohr, quienes facilitaron el personal para la delineación de los jardines y la tierra necesaria.

También cuenta el asilo con un taller de carpintería recientemente construído, y en esa forma puede suministrarse a los varones una enseñanza práctica, eficaz y completa.

El departamento de niñas funciona bajo la dirección inteligente de las Hermanas de la Sagrada Família, y el de varones es dirigido por el señor Zelandio Abad y Díaz, llenando ambos sus fines en forma plausible por el acierto en que se suministra la educación y la enseñanza en general.

Tal es, en pocas palabras, la importancia y los beneficios evidentes que reporta el Asilo Naval, surgido modestamente hace ya algunos años y consolidado hoy en la forma que puede apreciarse, merced al esfuerzo y al desempeño de la comisión directiva, que no cesa un instante en su afán de perfeccionar la obra y conducirla todavía a un grado de progreso, mayor del que ostenta en la actualidad.

Ello ha de conseguirse, sin duda, si como hasta el presente, se auna la labor de todos, en procura de esa finalidad que debe contar con el apoyo de propios y extraños.



La sección varones.



Recordando.....!
Canción gaucha

Primera parte de la última composición del distinguido cultor de la música nacional, don Domingo Nocera Netto.

Moderato

mf

Como un pa ta cón ma- cha- zo: —— la lu- na

mos- tró su es- tam pa — i- lu- mi- nan- do la pam pa-

mf

Exposición A. L. Pagneux



Sr. A. L. Pagneux, de la "Société des Artistes Francais".



"Tormenta en el río Luján".

A mediados de la última semana fué inaugurada, en el Salón Witcomb, la exposición de cuadros originales del pintor A. L. Pagneux.

Salvo algunas reservas sobre expresión de colorido, puede decirse que la obra de este artista ha logrado generales elogios de la crítica; y aunque la marcada influencia de la escuela clásica que sobresale en sus producciones le separa algo de la corriente renovadora de las tendencias naturalistas, hay que convenir en que Pagneux tiene el mérito de triunfar por la notable armonía de tonos que despliega en sus cuadros y por la forma agradable con que su pincel sabe impresionar al espíritu.



"Maldonado de antaño".



"Ultimo rayo".

Ofrecemos en estas líneas la reproducción de varias de las composiciones que más se destacan, elegidas entre las numerosas expuestas, de las cuales también merecen ser citadas las que se titulan: "Bajo los sauces", "Melancolía", "En la sombra del patio", "La morada de antaño", "En la orilla", "Barranca cordobesa" y "La hora dorada".

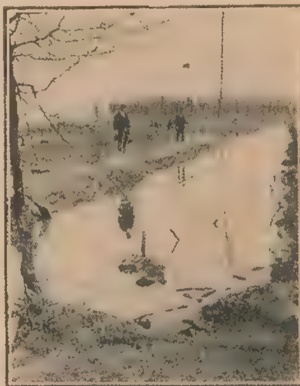
El cultivo con dinamita



PARA mucha gente la simple palabra "dinamita" ha estado siempre en asociación directa con el terror, y la sola idea de su manejo causa pavor, pero el progreso moderno ha hecho conocer mejor este poderoso explosivo, convirtiéndolo en un factor importante de la agricultura, y puede decirse que hoy día se utiliza más como agente de paz que como accesorio de guerra.

Como el cultivo de la tierra aumenta grandemente, tanto el hombre de ciencia como el especialista han procurado hacer a la Madre Naturaleza más productora, vegetando con mayor abundancia el alimento para el hombre y los animales. La agricultura científica tiene hoy su ejército de trabajadores, y los resultados han sido sorprendentes. Si hace unos años algún hacendado hubiera sugerido la idea de cultivar la tierra con la ayuda de la dinamita, sus facultades mentales habrían sido puestas en duda. En la actualidad puede decirse que sucede lo contrario, pues el labrador moderno que no utiliza los explosivos en sus labores agrícolas pierde mucho de lo que pudiera ganar.

El antiguo método de descepar los bosques y tierras es costoso y demorado; y generalmente se opta por dejar los troncos y cultivar a su alrededor, pues para extraerlos hay necesidad de usar maquinarias de gran valor y gran cantidad de brazos para operarlas. Hoy día el labrador necesita únicamente un barreno con el cual perfora la tierra en varios puntos cerca de la cepa que se trata de extraer, unos cuantos cartuchos de dinamita y la mecha para hacerlos estallar, lo que implica un gasto de menos de 12 centavos, mientras que por el primer método citado la operación resulta a razón de 25 centavos por tronco. Suponiéndose que haya 100 troncos por acre, lo que no es un promedio exagerado, la economía de 12 centavos por cepa resultaría en $ 12 por acre, y si la extensión del terreno es grande, dicha economía es mucho mayor por razón del trabajo sistemático. La extracción de cepas es sólo una de las numerosas operaciones en que puede emplearse la dinamita. El horticultor puede plantar sus árboles cavando los hoyos por medio de ella, y según las investigaciones de los especialistas, los árboles sembrados de esta manera crecen mejor y más rápidamente que por el método antiguo. Puede alegarse que la cavidad que deja la explosión de la dinamita es muy grande y profunda, y que la tierra se remueve en tal cantidad que las jóvenes raíces tienen poco suelo compacto en que crecer, pero como la explosión deja poroso y blando el terreno, se ha observado que cuando las plantas o árboles están en pleno desarrollo pueden distinguirse y determinarse fácilmente los que fueron sembrados por el nuevo método por su desarrollo y vigor.



Cuando se usa la dinamita para la excavación de zanjas, la tierra que se extrae queda dispersa en los terrenos vecinos. Por este método puede utilizarse muchos terrenos pantanosos, construyendo pequeños canales de desagüe o enderezando y acortando el curso de arroyos y quebradas.

También se usa la dinamita con mucho éxito en la excavación de zanjas y en la desecación de terrenos, reemplazando los métodos usados en esta clase de trabajos. La construcción de una zanja es asunto fácil. A lo largo del trazado se perfora una serie de agujeros, se colocan los cartuchos de dinamita en el fondo y se hacen estallar. Si las condiciones son favorables, el resultado es una ancha excavación de la misma profundidad de los agujeros, la cual queda limpia una vez que se le ponga el agua. El costo de zanjas con explosivos varía entre 8 y 12 centavos por yarda cúbica, o sea la mitad de lo que cuesta hacerlo con ayuda del zapapico y la garlancha.

Además de los usos mencionados anteriormente, la dinamita se utiliza también para nivelar y explanar caminos, rejuvenecer huertos, cavar hoyos para postes, remover el subsuelo para aumentar las cosechas, construir abrevaderos para ganados y otras empresas.

Con frecuencia se hace esta pregunta: ¿No es peligroso el uso de la dinamita en las faenas agrícolas? Según las autoridades en la materia, ésta debe usarse con cuidado, pero para dicho uso se fabrica una clase especial, que es la que debe escogerse y que no ofrece mayor peligro que la gasolina común.



Plantación de maíz hecha con ayuda de explosivos.—En la presente fotografía puede apreciarse la diferencia entre dos plantaciones sembradas al mismo tiempo y en igual terreno con y sin ayuda de la dinamita.

MENUDENCIAS

12 OCTUBRE DE 1922

La ruta que se prolonga infinita delante de nosotros.



El pueblo... pudo aproximarse a las urnas apenas entreabiertas por la piqueta de sus empujes.



La intervención a la provincia de Buenos Aires es el primer paso en el sentido de cumplir ese veredicto nacional.



No existe ningún ciudadano cuya vida pueda ser una definición más categórica de las doctrinas sustentadas.



Debemos partir desde las bases del derecho común, con el profundo convencimiento de que sólo a su amparo son posibles todas las conquistas de los progresos humanos.



El P. E. presidirá serenamente el desenvolvimiento de la nación.



Su luminosa estela.



Su pedestal moral.

La labor se ha de llevar a cabo con la característica magnánima que la reparación plasmó en su apostolado.

CORREO SIN ESTAMPILLA

A. F.—Buenos Aires.—
Tan insufribles como anodinos
crean los vates
un Amazonas de desatinos
y un Chimborazo de disparates.

Sombra.—Buenos Aires.—Verá usted como nosotros escribimos también pseudo-becquerianas:

Sombra.—Yo soy un vate desventurado;
yo escribo versos como un [ñandú
¡y es asombroso lo que he [“ripiado”.
Canasto.—¡Oh, ven; ven tú!

M. A. B.—Buenos Aires.—
Eso es una vaciedad
que escribe uno del montón
supliendo con vanidad
la falta de inspiración.

J. J. B.—Buenos Aires.—Hace bastantes años dijo en un libro el escritor ruso Boris Tannenberg: “Si les poètes contemporains de l'Amérique ont su trouver une note originale, il semble que ce doive être par conséquent dans la poèsie descriptive. Je dois dire cependant qu'en général leurs descriptions son fastidieuses et monotones: elles ne semblent trahir aucune observation directe de la nature qu'ils ont sous les yeux; elles sont brillantes, si vous voulez, avec des épithètes sonores et des élans de lyrisme; mais elles pêchent pale vague et la généralité. Ce dont elles manquent surtout —le croirait-on?—c'est de couleur locale. Le pittoresque y est très peu varié: quelques noms d'arbres exotiques, toujours les mêmes, quelques noms d'oiseaux, et enfin, comme suprême ressóurce poétique, la cordilliére des Andes oú habite le condor. Oh! le condor et la cordilliére, eu a-t-on assez abusé!” A usted le viene todo ello como anillo al dedo. Y a otros también.

B. Z. N.—Buenos Aires.—
Después de mucho ensayar
y esforzarse e insistir,
ha logrado transformar
la máquina de escribir
en máquina de *ripiar.*

H. C.—Buenos Aires.—
Le faltan ilustración,
ingenio y amenidad;
pero, en cambio, tiene el don
de la inoportunidad.

J. O. D.—Buenos Aires.—Ya ha pasado el otoño, por fortuna. Usted y los demás poetas otoñales, nos dejarán en paz, hasta fines de marzo del año que viene. Ahora nos las tendremos tiesas con los poetas de invierno.

HORTICULTURA. -- La lenteja

La lenteja es una planta de la familia de las leguminosas, cultivada desde la más remota antigüedad para la alimentación del hombre y de los animales domésticos, y está comprendida entre las de cultivo extensivo.

Presenta los caracteres siguientes: tallos pequeños, angulosos, ramosos, de 30 a 40 centímetros de altura, hojas compuestas con pequeñas foliolas, lineares y oblongas, terminadas por un zarcillo simple, flores pequeñas, blancas, rayadas color violeta, las vainas pueden ser planas, oblongas, cortas, comprimidas, encerrando los granos aplastados, color obscuro.

Se cultiva cuatro especies de lentejas; la común, que comprende dos variedades: la gruesa rubia, cultivada exclusivamente para la alimentación del hombre, y la pequeña o roja, más rústica, que requiere menos dedicación, y cultivada especialmente para la alimentación de animales.

Clima y suelo. — La lenteja pertenece a los cultivos de clima templado y cálido. Las grandes sequías, así como una humedad excesiva, perjudican su vegetación.

Esta planta prefiere los terrenos ligeros, secos, suficientemente ricos en calcáreo, es decir, calcáreo silicílico, arenocalcáreo.

En las tierras arcillosas compactas tiene un gran desarrollo foliar en detrimento del grano.

Esta planta se desarrolla prodigiosamente en terrenos fértiles o bien abonados, pero hay que tener presente que muy abonado el suelo puede contribuir a que la planta se vaya en vicio — según la expresión vulgar; — por lo tanto, en una tierra pobre o muy seca debe emplearse los estiércoles bien descompuestos. En terrenos de mediana fertilidad no hay necesidad de abonos si se quiere obtener granos.

El terreno que se destina a esta leguminosa debe ser objeto de una cuidada preparación. Las labores que requiere son las siguientes: una reja profunda en otoño y otra superficial algunos días antes de la siembra para el cultivo intensivo, y labor ordinaria de huerta para el extensivo, labores que son indispensables.

Siembra. — Esta leguminosa se siembra en primavera (agosto y septiembre), y en los climas cálidos en otoño o principios de invierno (abril y mayo), pudiendo hacerse la siembra a voleo, en líneas o a golpes. A voleo sólo se usa cuando se siembra para forraje. Para la cosecha del grano es preferible la siembra en líneas, a fin de facilitar las escardas, distanciándolas unas de otras 40 o 50 centímetros y de planta a planta 10 a 15 centímetros, colocando las semillas de 2 a 3 centímetros de profundidad.

Cuidados. — Estos consisten en una escarda cuando salen las plantas y las líneas están bien marcadas y en dos a tres carpidas; la primera cuando la planta tiene de 8 a 10 centímetros de altura y la segunda al principio de la floración. En los años secos es conveniente practicar una pequeña aporcadura.

Cosecha. — La cosecha de los granos se efectúa un poco antes de la madurez completa, para evitar el desgranado. Se arrancan las plantas, se reunen en pequeños manojos y se les deja en el suelo durante algunos días para que se sequen, emparvándolos en seguida o llevándolos bajo techo.

Si la lenteja es elegida en la planta a su completa madurez, es necesario practicar la cosecha de mañana temprano, cuando las plantas están cubiertas de rocío, para evitar que las vainas se abran y dejen caer las semillas. La trilla se efectúa a mano, por medio de latijas o varas, después se limpia el grano con aventadoras.

Usos. — La lenteja es un grano muy nutritivo, cuyo uso en la alimentación del hombre es antiquísimo: "Por un plato de lentejas Jacob compró a su hermano el derecho de primogenitura."

La paja de la lenteja es un excelente alimento para todos los animales, siendo su valor nutritivo casi igual al del trébol.

J. F. BALDASARRE.



Parte del público que asistió al baile inaugural ofrecido por el Círculo Social Guido y Spano, en Belgrano.

Técnicos constructores recibidos en la Escuela técnica y profesional de la sociedad de educación industrial


J. Franquesa


M. J. Bonanni


S. M. Soneyra


P. A. Rojas


E. B. Accinelli


A. A. Rovere


A. Gasparutti


M. A. Baumann


S. Reyes Ruiz


J. A. Sivori


N. Bellini


F. Mancini


N. Kazandjieff


E. Fagnani


J. L. Consonni


H. Giachino


L. Panza


A. Pelacini


C. Casoleto


B. Sotelo


H. Argibay


P. A. Coira


D. A. Labate


M. Carpino


R. Crescenzo


A. Tavoletti

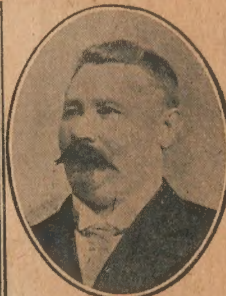
Nota estudiantil


Público asistente a la fiesta de despedida dada por el Centro Estudiantes de ciencias económicas a tres compañeros que partieron para los EE. UU.

Ahijado presidencial


José San Jorge que, por ser el séptimo hijo varón es ahijado del presidente.

Necrología


Señor Juan José Molenberg.

Retratos de actualidad


Niña Ofelia E. Bense Banús, recibida de profesora de solfeo.


Señor N. Di Giacomo, violinista que ha dado con éxito algunos conciertos.

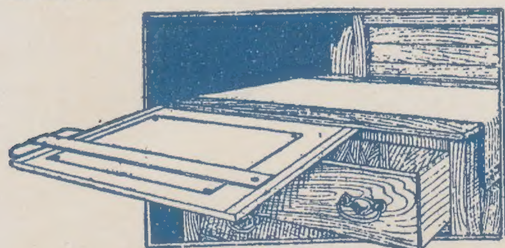

Señor Estéban L. Boletti, egresado de la Escuela de masajes de la A. P.


Señor Bautista Boero, ex vecino de Rufino que presta servicios de aviador en Italia.


Señor Zacarías Macera

De todo un poco

Mesa de dibujo improvisada.—Una cómoda puede servir de mesa de dibujo para los estudiantes y las personas que no tienen que dibujar a diario y por lo tanto no necesitan constantemente una mesa que ocupa sitio



y estorba. Todo se reduce a poner el tablero de dibujo en la forma que se ve en el grabado.

Para trabajar de pie es buena una cómoda, pero para trabajar sentado puede aplicarse el sistema a un mueble de mayor altura.

PARA AZUFRAR EN CASA.—El azufrado es el procedimiento ideal para el blanqueo de lanas y para quitar las manchas de vino, de flores y de frutas.

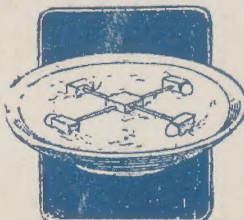
A veces basta quemar una pajuela de azufre bajo la mancha que se quiere decolorar, lavando en seguida el tejido con agua corriente, pero se obtiene mejor utilización del azufre quemando unos fragmentos de este producto en un platillo cubierto con un papel fuerte enrollado en forma de tronco de cono como indica el grabado. El tejido que se desee decolorar se pone sobre la abertura superior del cono de papel.



También se obtiene un baño decolorante mezclando con agua de 2 a 5 partes por 100 de bisulfito sódico y luego, en el momento de usarlo, de 2 a 5 partes por 100 de ácido clorhídrico. El baño se emplea en frío, y sin inconveniente alguno pueden dejarse en él mucho tiempo los tejidos y demás materias que se vayan a blanquear.

Gaseoso o disuelto el anhidrido sulfuroso tiene muy mal olor, por lo cual conviene hacer las manipulaciones al aire libre o en un aposento bien ventilado.

EL MOVIMIENTO CONTINUO. — El alcanfor es la fuerza motriz que mueve el aparato aquí reproducido, obligándolo a girar durante varios días hasta que se consume el alcanfor.



El aparato se hace del siguiente modo: se corta un trozo de corcho cuadrado de un par de centímetros de lado y se le atraviesan dos agujas como se ve en el dibujo. En cada uno de los extremos de las agujas se clava un trocito de corcho pequeño, al que se ha pegado previamente con un poco de lacre un terrón de alcanfor.

Hay que tener cuidado de que las agujas y los corchos estén bien limpios, porque si tienen algo de aceite o de grasa se entorpece el movimiento.

En cuanto se coloca el aparatito en un plato con agua empieza a girar y no para hasta que se consume la fuerza motriz.

En el corcho del centro puede ponerse una banderita o un adorno pequeño.



ROSAS TEÑIDAS.—Las rosas pueden teñirse sin que se estropeen, sumergiendo sus tallos en una solución de 100 centímetros cúbicos de agua, 2 gramos de salitre y 2 gramos de un color de anilina.

Las rosas teñidas son de gran efecto decorativo para las mesas.

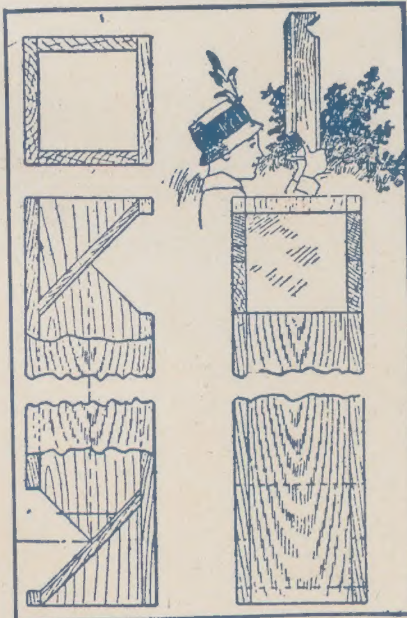
Para que tomen el tinte, es lo mejor poner los tallos en un tubo de ensayo con la preparación química antedicha, porque de esta manera se pueden distribuir mejor y no hace falta hacer más que una pequeña cantidad de mezcla colorante.

Periscopio de fácil construcción

Constantemente oímos hablar del periscopio desde que empezó la terrible guerra mundial, que comenzando en los Balcanes se ha extendido por Oriente y Occidente hasta China y Norte América.

El periscopio no sólo lo utilizan los submarinos sino que los soldados en sus trincheras lo emplean para ver al enemigo sin ser visto, ni exponer la cabeza a los disparos de los fusiles contrarios.

Nuestro dibujo muestra un sencillo periscopio que con poco gasto, poco trabajo y poquísima ciencia puede hacerse y servir de diversión, cuando no queramos que nos sea útil y observar, por ejemplo, desde la mesa del escritorio, las personas que entran o salen por la puerta del jardín, o lo que ocurre en un lugar determinado.



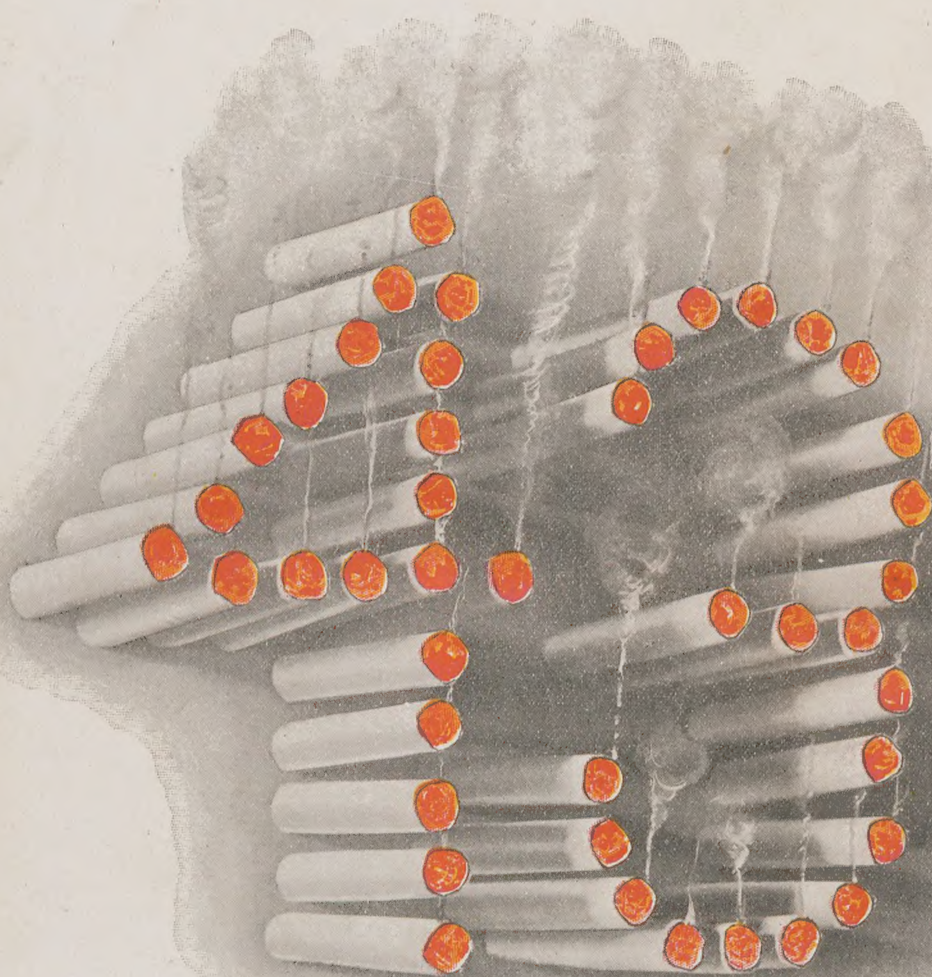
Consiste en una caja cuadrada de 45 centímetros de largo abierta por ambos extremos. Tiene unos 8 centímetros de ancho y en su construcción se emplea tabla de 7 a 8 milímetros de espesor.

Cerca de uno de los extremos de la caja o tubo se coloca un espejo formando un ángulo de 45 grados como se ve en el dibujo, de manera que la luna, es decir, la superficie reflectora quede hacia la abertura que es por donde se mira. En el extremo opuesto se coloca otro espejo en la misma forma, pero mirando hacia el lado opuesto del inferior y frente a la abertura superior. Las superficies reflectoras de ambos espejos serán paralelas.

Al usar el aparato, la figura adonde se dirija el espejo superior se reflejará en él, y éste a su vez enviará la imagen iluminada al espejo inferior, donde el observador la verá con toda claridad.

El aparato así construído puede fijarse en el sitio deseado o simplemente manejarlo con las manos y dirigiéndolo a un lado o a otro, según los lugares que desee examinar.

TALLERES HELIOGRÁFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLÓN, 1266 — BUENOS AIRES



NUMERO SUELTO	En la capital..... 20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto:	En la capital.....	40 centavos
	Fuera de la capital 25 „		„ „	Fuera de la capital	50 „